



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE PSICOLOGÍA  
DIVISIÓN DE ESTUDIOS PROFESIONALES

VIOLENCIA EN LAS RELACIONES DE PAREJA Y SU VINCULO CON  
LA TRIADA OSCURA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

ODETTE LUISA FERNANDA GONZÁLEZ GONZÁLEZ

JURADO DE EXAMEN

DIRECTORA:  
REVISOR:  
COMITÉ:

DRA. CLAUDIA IVETHE JAEN CORTÉS  
DRA. SOFÍA RIVERA ARAGÓN  
DRA. MIRNA GARCÍA MÉNDEZ  
DR. GERARDO BENJAMÍN TONATIUH  
VILLANUEVA OROZCO  
DRA. NOEMÍ DÍAZ MARROQUÍN



PROYECTO PAPIIT IN307020  
“Factores Protectores y de Riesgo dentro de  
las Relaciones de Pareja”

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX.,

MARZO 2023



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## DEDICATORIA

A mi familia:

Mis padres, Luisa y Marco,

mis hermanas, Alexa y Any

y a mi hermano, Alan.

Con amor, Fer :)

## AGRADECIMIENTOS

A todo el esfuerzo, paciencia, dedicación y amor que puse durante todos estos años haciendo lo que me gusta. A mi resiliencia para afrontar las dificultades que se me presentaron en el camino y que ahora son enseñanzas de perseverancia y por siempre intentar ser una mejor versión de mí misma

Les agradezco profunda e infinitamente a mis padres, Marco y Luisa, por todo el apoyo y amor que siempre me han brindado. Gracias, por cada una de las palabras de aliento que me dan, por ser parte de mi crecimiento como persona y por estar a mi lado impulsándome y acompañándome en mis sueños y metas en todo momento sin importar las dificultades.

A mis hermanos, Alexa, Alan y Any, a quienes he visto crecer poco a poco y convertirse en las maravillosas personas que son y serán, por todo el amor y la ayuda que me brindan, por enseñarme a que siempre puedo aprender algo nuevo, por ser mis cómplices y compañeros de vida y compartir tantos momentos y risas juntos.

A Mailo por ser mi compañero, durante tanto tiempo y hasta ahora, en todas y cada una de las noches de estudio; y a Bruno, por estar a mi lado en este proceso y enseñarme el amor incondicional.

A Kallis, parte esencial para este logro, por ser mi compañera en muchas de las etapas de mi vida en donde crecimos juntas y por los consejos, el amor y la confianza que siempre depositas en mí.

A toda mi familia por siempre motivarme a seguir mis estudios y todo el amor y apoyo que recibí de cada uno de ustedes a lo largo de mi vida hasta el día de hoy.

A Fernandita por la amistad tan bonita que hemos construido durante tantos años, por ser un gran apoyo en los momentos difíciles, pero también, ser fundamental para los buenos momentos, por ser parte de este proceso y alegrarte de mis logros como yo de los tuyos, porque juntas aprendimos a divertirnos y a afrontar la vida hasta ahora.

A Aldo, por los años que hemos compartido juntos, por el apoyo que me das al escucharme y estar para mí en los buenos y malos momentos, por ser mi maestro y resolver mis dudas en muchas de las clases que compartimos y demostrarme siempre lo que es ser un amigo.

A Ender y Toño por ser parte de mi vida y por compartir conmigo una parte de la suya, por la amistad que formamos, porque siempre me dan ánimos para seguir cosechando éxitos y estar presentes y alegrarse de cada uno de los pasos que doy.

Le agradezco especialmente a mi asesora de tesis, la Dra. Claudia Jaen, por todo el amor, respeto, apoyo y confianza; por la paciencia, comprensión y conocimiento que me brindó a lo largo de este proyecto y por ser un gran ejemplo y guía de perseverancia y dedicación.

Igualmente agradezco a mi revisora de tesis, la Dra. Sofía Rivera, por brindarme su apoyo, confianza, conocimiento y todos sus consejos, correcciones y sugerencias en este proyecto para que este paso en mi vida se pudiera lograr de la mejor manera.

A todos los compañeros que durante la licenciatura me ayudaron y apoyaron en cada uno de los cursos y que de una u otra forma fueron parte fundamental de este logro. Al igual que a todos mis profesores por compartirme su conocimiento, experiencia y consejos para la vida profesional.

A todas las personas que se fueron y las que llegaron, porque a su paso, cada una me ha enseñado algo distinto de la vida que me ha servido para crecer como persona.

A la UNAM y a la Facultad de Psicología por ser mi casa durante tantos años, en donde comencé mi formación académica y finalicé mi preparación profesional. Finalmente, pero no menos importante, al proyecto PAPIIT IN307020 de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM por el financiamiento de esta investigación.

## INDICE

<b>RESUMEN</b> .....	8
<b>ABSTRACT</b> .....	9
<b>INTRODUCCION</b> .....	10
<b>CAPÍTULO 1. Triada oscura de la personalidad</b> .....	15
<b>1.1 Definición</b> .....	15
<b>1.2 Características</b> .....	18
<b>1.3 Maquiavelismo</b> .....	19
<b>1.4 Narcisismo Subclínico</b> .....	22
<b>1.5 Psicopatía Subclínica</b> .....	24
<b>1.6 Modelos teóricos</b> .....	27
<i>The Five Factor Model</i> .....	27
<i>HEXACO</i> .....	28
<i>Supernumerary Personality Inventory</i> .....	29
<i>Dark Triad Dirty Dozen (DTDD)</i> .....	29
<i>Short Dark Triad (SD3)</i> .....	29
<b>CAPÍTULO 2. Violencia de pareja</b> .....	31
<b>2.1 Definición</b> .....	31
<b>2.2 Tipos de violencia</b> .....	33
<i>Física</i> .....	33
<i>Psicológica o emocional</i> .....	34
<i>Sexual</i> .....	35
<i>Económica</i> .....	36
<i>Patrimonial</i> .....	37

<i>Violencia en línea o digital</i> .....	37
<b>2.3 Ciclo de la violencia</b> .....	37
<b>2.4 Datos epidemiológicos</b> .....	39
<b>2.5 Modelos teóricos</b> .....	41
<i>Modelo Ecológico</i> .....	41
<i>Teoría Biológica</i> .....	45
<i>Teoría Generacional</i> .....	45
<i>Modelo de Agresión General (GAM)</i> .....	46
<i>Teoría del Apego</i> .....	47
<i>Teoría Sistémica</i> .....	51
<i>Teoría del Aprendizaje Social</i> .....	52
<i>Perspectiva de Género</i> .....	53
<b>2.6 Factores protectores y de riesgo</b> .....	54
<b>2.7 Consecuencias</b> .....	60
Salud Física.....	62
Salud Reproductiva y Sexual .....	62
Salud Mental .....	63
Letales / Mortales .....	63
<b>2.8 Investigaciones sobre violencia de pareja y triada oscura de la personalidad</b> .....	64
<b>CAPÍTULO 3. Método</b> .....	73
<b>Planteamiento del problema</b> .....	73
<b>Justificación</b> .....	73
<b>Pregunta de investigación</b> .....	74
<b>Objetivo general</b> .....	74
<b>Objetivos específicos</b> .....	75

<b>Hipótesis</b> .....	75
<i>Hipótesis estadísticas</i> .....	75
<i>Hipótesis de interacción</i> .....	77
<b>Tipo de estudio</b> .....	77
<b>Diseño de investigación</b> .....	77
<b>Definición de variables</b> .....	77
<b>Participantes</b> .....	79
<b>Instrumento</b> .....	83
<b>Procedimiento</b> .....	84
<b>CAPÍTULO 4. Resultados</b> .....	85
<b>Capítulo 5. Discusión y conclusiones</b> .....	90
<b>Referencias</b> .....	97
<b>Anexos</b> .....	96

## RESUMEN

La violencia en la pareja es un problema social y de salud pública, hace referencia a un patrón de abuso y conductas coercitivas e incluye maltrato psicológico, físico, sexual, económico o patrimonial. Múltiples factores se asocian con este fenómeno social, entre éstos, algunas características de la personalidad, como la triada oscura, por lo que los objetivos de este estudio son conocer las diferencias en los tipos de violencia de pareja entre hombres y mujeres y explorar las diferencias en las dimensiones de la triada oscura de la personalidad en personas receptoras y no receptoras de violencia de pareja en adultos hombres y mujeres. Participaron 500 personas, 250 hombres y 250 mujeres, todos mayores de 18 años ( $M=37.85$ ;  $D. E= 12.20$ ) residentes de la zona metropolitana. Previo consentimiento informado, se aplicaron: la adaptación de la Escala de Violencia en la Relación de Pareja (Rivera, Jaen, Velasco & Méndez, en prensa), con 29 reactivos distribuidos en 5 factores (58.01% de la varianza;  $\alpha$  de Cronbach =.921) y la Escala de Triada Oscura de la Personalidad de Jones y Paulhus (2013) compuesta por 27 reactivos en 3 factores Psicopatía ( $\alpha= .73$ ), Maquiavelismo ( $\alpha = .76$ ) y Narcicismo ( $\alpha= .78$ ). Los resultados indicaron que los hombres reciben más violencia en comparación con las mujeres. En el análisis de las diferencias entre la triada oscura y el sexo se encontró que los hombres presentan rasgos maquiavélicos. Finalmente, no se encontró interacción entre sexo y la recepción de violencia con ninguna de las dimensiones de la triada oscura.

**Palabras clave:** triada oscura, maquiavelismo, narcicismo, psicopatía, violencia de pareja.

## ABSTRACT

Intimate partner violence is a social and public health problem. Intimate partner violence refers to a pattern of abuse and coercive behaviors which includes psychological, physical, sexual, economic or patrimonial abuse. Multiple factors are associated with this social phenomenon, including personality characteristics, such as the dark triad. The objectives of this study are to know the differences in types of intimate partner violence between men and women, and to explore the differences in dimensions of the dark triad of personality in recipients and non-recipients of intimate partner violence in adult men and women. 500 people participated, 250 men and 250 women, all over 18 years of age ( $M=37.85$ ;  $D. E= 12.20$ ) residents of the metropolitan area. With prior informed consent, the following were applied: the adaptation of the Couple Relationship Violence Scale (Rivera, Jaen, Velasco & Méndez, in press), with 29 items distributed in 5 factors (58.01% of the variance; Cronbach's  $\alpha = .921$ ) and the Dark Triad Personality Scale by Jones and Paulhus (2013) composed of 27 items in 3 factors: Psychopathy ( $\alpha= .73$ ), Machiavellianism ( $\alpha = .76$ ) and Narcissism ( $\alpha= .78$ ). The results indicated that men receive more violence compared to women. In the analysis of the differences between the dark triad and sex, it was found that men present machiavellian traits. Finally, no interaction between sex and the receipt of violence was found with any of the dimensions of the dark triad.

**Keywords:** dark triad, machiavellianism, narcissism, psychopathy, intimate partner violence.

## INTRODUCCION

La violencia de pareja es un tema de salud pública, si bien se trata de un problema que afecta de manera individual a quienes la experimentan, debe entenderse como un fenómeno estructural con repercusiones sociales múltiples. De ser un fenómeno oculto, disimulado y hasta tolerado se ha convertido en un problema de carácter público, internacional y legal. Genera todo tipo de reacciones y ha sido enlistado en las agendas de los gobiernos y los organismos como la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y las Comisiones de Derechos Humanos (Amar & Ocampo, 2011).

La violencia de pareja se refiere a los comportamientos de la pareja o expareja que causan daño físico, sexual o psicológico, incluidas la agresión física, la coacción sexual, el maltrato psicológico y las conductas de control (OMS, 2021).

La Tríada Oscura ha sido estudiada en relación con diferentes aspectos del sexo y las relaciones y se constituye por un patrón de rasgos categorizados como “oscuros”, de las personalidades ofensivas, pero no patológicas, existen tres especialmente destacadas: el maquiavelismo, el narcisismo subclínico y la psicopatía subclínica (Paulhus & Williams, 2002).

Limitar nuestro enfoque a estos actos de agresión o violencia sería ignorar los comportamientos interpersonales aversivos más frívolos a los que la mayoría de las personas están expuestas de manera mucho más regular y que en algunos casos pueden conducir a acciones agresivas más extremas. Frecuentemente estos comportamientos ocurren dentro de las relaciones y debido a que estas conductas a menudo se perpetran inadvertidamente, sin intención alguna de lastimar a otros, parece importante comprender las condiciones bajo las cuales surgen y sus consecuencias para los individuos involucrados y para sus relaciones entre sí.

El presente trabajo consta de cinco capítulos que se enfocan principalmente en conocer las diferencias en los tipos de violencia de pareja entre hombres y mujeres y explorar las diferencias en las dimensiones de la triada oscura de la personalidad en personas receptoras y no receptoras de violencia de pareja en adultos hombres y mujeres.

En el primer capítulo se aborda teóricamente la definición de la Triada Oscura de la Personalidad así como sus características principales, de igual forma se describe a cada una de las dimensiones que la componen como son el maquiavelismo, personalidad que es conocida por tener una baja empatía, catalogados como los más manipuladores, oportunistas, fríos y calculadores; el narcisismo, que por su necesidad de admiración suelen tener un sentido de superioridad ante los demás, también, se describen como arrogantes, insensibles y egoístas; y la psicopatía, siendo uno de los rasgos más peligrosos y oscuros de las tres por su baja compasión, falta de culpa y remordimiento, con conductas antisociales y alta impulsividad. Al final de este capítulo se muestran los diversos modelos teóricos que estudiaron la triada oscura, por ejemplo, *The Five Factor Model*, HEXACO, *Supernumerary Personality Inventory* y los dos más importantes el *Dark Triad Dirty Dozen* y el *Short Dark Triad*.

La violencia de pareja es un problema de salud pública que ha sido investigada por diversos autores, por lo cual, en el capítulo dos se define la violencia de pareja como un patrón repetitivo de abuso (en relaciones de matrimonio, concubinato, noviazgo o extramaritales) o expareja (divorcio o separación), que incluyen maltrato psicológico, físico, sexual, económico o patrimonial (Cerdeña & García, 2010). De igual forma, se encuentra la clasificación de los tipos de violencia junto con la definición de cada uno de ellos, como son la violencia física, violencia psicológica o emocional, violencia sexual, violencia económica, violencia patrimonial y violencia en línea o digital. La violencia se presenta de forma cíclica en un círculo vicioso en el que tanto el hombre

como la mujer se encuentran atrapados, por lo que otro de los temas plasmados en este capítulo es el ciclo de la violencia y las faces que lo componen.

En este apartado también se encuentran los datos epidemiológicos sobre la violencia de pareja, en donde se expone que en el caso mexicano, el 70.1 % de las mujeres de 15 años y más han vivido algún tipo de violencia al menos una vez en su vida y el 42.8 % experimentó violencia en los 12 meses previos al levantamiento de la ENDIREH (2021) y el 76% de las adolescentes entre 15 y 17 años ha sufrido violencia psicológica, 17% sexual y 15% física (Encuesta Nacional sobre Violencia en el Noviazgo (ENVIN); Sistema Nacional de Protección de Niñas, 2019).

La violencia de pareja muchas veces es el resultado de factores que se producen a nivel individual, familiar, comunitario y social que interactúan entre sí y aumentan o reducen el riesgo de que se produzca, por consiguiente, se describen tanto los factores protectores y de riesgo que se presentan en una relación sentimental. Por otro lado, se añaden las consecuencias de los actos de violencia que se presentan en las relaciones de pareja lo cual afecta a la salud física y mental en formas directas, por ejemplo, lesiones, y formas indirectas, como problemas crónicos de salud por estrés prolongado. Haber sido víctima de violencia es por consiguiente un factor de riesgo de muchas enfermedades y trastornos (OMS, 2013).

Finalmente, en este capítulo se exponen las investigaciones que muestran la relación que existe entre la violencia de pareja y la triada oscura de la personalidad concluyendo que, con este tipo de personalidades oscuras, cualquier relación de pareja puede estar en riesgo.

En el capítulo tres se describe la metodología que se manejó para el desarrollo de este trabajo, cuyos objetivos de investigación son conocer las diferencias en los tipos de violencia de pareja entre hombres y mujeres y explorar las diferencias en las dimensiones de la triada oscura

de la personalidad en personas receptoras y no receptoras de violencia de pareja en adultos hombres y mujeres.

Se llevo a cabo una prueba *t* de *student* para conocer las diferencias en las puntuaciones de los tipos de violencia de pareja que reciben hombres y mujeres y se realizó un análisis de varianza (Anova) de doble clasificación (García & Rivera, 2012) tomando como variable dependiente los factores de la triada oscura y como variables de clasificación el sexo y recepción de violencia de pareja (receptores y no receptores). Participaron 500 personas, 250 hombres y 250 mujeres, todos mayores de 18 años ( $M=37.85$ ;  $D. E= 12.20$ ) y residentes de la zona metropolitana; el 44% de los participantes tiene entre 18 y 33 años, el 52% cuenta con un grado de Licenciatura y la mayoría se encuentra en una relación sentimental 46% son casados y por otro lado, el 32% son solteros.

Previo consentimiento informado, se aplicaron: la adaptación de la Escala de Violencia en la Relación de Pareja (Rivera, Jaen, Velasco & Méndez, en prensa), con 29 reactivos distribuidos en 5 factores (58.01% de la varianza;  $\alpha$  de Cronbach =.921) y la Escala de Triada Oscura de la Personalidad de Jones y Paulhus (2013) compuesta por 27 reactivos en 3 factores Psicopatía ( $\alpha=.73$ ), Maquiavelismo ( $\alpha = .76$ ) y Narcicismo ( $\alpha= .78$ ).

El capítulo cuatro detalla los resultados obtenidos los cuales indican que se observaron diferencias estadísticamente significativas en los tipos de violencia con relación al sexo, estos son; violencia física, social, sexual y psicológica; los hombres presentan puntuaciones más elevadas, es decir, que reciben más actos de violencia en comparación con las mujeres. En el análisis de diferencias entre la triada oscura y el sexo se encontró que existen diferencias únicamente en maquiavelismo, es decir, los hombres presentan más rasgos maquiavélicos en comparación con las mujeres. De igual forma, el análisis de diferencias entre triada oscura y recepción de violencia, encontró las personas no receptoras de violencia de pareja presentan más características

maquiavélicas, narcisistas y psicopáticas. Para cerrar el capítulo, en el análisis de varianza de doble clasificación no se encontró interacción entre sexo y la recepción de violencia de pareja con ninguna de las dimensiones de la triada oscura.

Para concluir, en el capítulo cinco se discuten los hallazgos encontrados, anteriormente mencionados, relacionando los resultados obtenidos con estudios e información similar. Por último, se sugieren diferentes líneas de investigación como la indagación en los altos niveles en la triada oscura con relación a las personas que no reciben violencia y si las personas perpetradoras de violencia están relacionadas con la triada oscura de la personalidad

## **CAPÍTULO 1. Triada oscura de la personalidad**

### **1.1 Definición**

Cuando la mayoría de las personas piensan en comportamientos interpersonales aversivos, piensan en actos de agresión o violencia, como abuso físico, asesinato y violación. Limitar nuestro enfoque a estos actos de agresión o violencia sería ignorar los comportamientos interpersonales aversivos más mundanos a los que la mayoría de las personas están expuestas de manera mucho más regular y que en algunos casos pueden conducir a acciones agresivas más extremas.

Kowalski (2001) categoriza una lista de comportamientos que denomina comportamientos aversivos mundanos los cuales son los siguientes:

- Rudeza
- Chismes
- Quejas crónicas
- Narcisismo
- Humillación
- Herir los sentimientos de los demás
- Exilio
- Conflicto
- Engaño
- Infidelidad
- No escuchar
- Humillación pública
- Descuidar

- Difusión de rumores
- Violación de la confidencialidad
- Traiciones
- Ley del Hielo
- Crítica
- Celos
- Olvidar compromisos
- Decepción
- Incompetencia
- Desprecio
- Agresividad pasiva
- Actitud defensiva
- Sabotaje

Frecuentemente estos comportamientos ocurren dentro de las relaciones y debido a que estas conductas a menudo se perpetran inadvertidamente, sin intención alguna de lastimar a otros, parece importante comprender las condiciones bajo las cuales surgen y sus consecuencias para los individuos involucrados y para sus relaciones entre sí.

La metáfora del lado oscuro, comúnmente se conoce como la parte más negativa de las relaciones humanas (Pozueco & Moreno, 2013). La Triada Oscura de la Personalidad se constituye por un patrón de rasgos categorizados como “oscuros” y de las personalidades ofensivas, pero no patológicas en la literatura, tres son especialmente prominentes: el maquiavelismo, el narcisismo subclínico y la psicopatía subclínica (Paulhus & Williams, 2002).

El concepto original de la Triada Oscura de la personalidad es *Dark Triad of Personality*, fue adoptado por Paulhus y Williams en el año 2002 en el artículo *The Dark Triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and Psychopathy* (Paulhus & Williams, 2002) para referirse a las tres grandes dimensiones de personalidad consideradas como dañinas o destructivas para las personas con las que interactúan los individuos con alta puntuación en estas dimensiones (Nieto, 2015).

La tríada oscura es una configuración de la personalidad formada por tres rasgos: Maquiavelismo, Narcisismo y Psicopatía. Se trata de un patrón conductual no patológico (subclínico) y quienes los presentan no tienen por qué estar enfermas o ser delincuentes. De acuerdo con Goleman (2006), la variedad “subclínica” de este tipo de personalidades «resulta mucho más habitual [que la clínica y/o la jurídico-forense] y vive entre nosotros, y podemos encontrarlos en las oficinas, las escuelas, los bares y en cualquier recodo de la vida cotidiana», así la TRIOPE se compone de perfiles que bien podríamos considerar como tres tipos de personalidades psico-emocionalmente tóxicas (Pozueco & Moreno, 2013).

En diversos grados, estos tres tipos de personalidad suponen un perfil oscuro, interpersonalmente destructivo, con tendencias hacia la grandiosidad, la insensibilidad emocional, la manipulación y la dominación (Pozueco & Moreno, 2013).

En cuanto a las características fundamentales de la personalidad, los hallazgos de Paulhus y Williams (2002) sugieren que, en muestras no clínicas, los miembros de la Tríada Oscura comparten un núcleo común desagradable. Por lo tanto, la raíz de su destructividad social es inquietantemente normal, incluso banal. En combinación con lo desagradable, la ansiedad mínima de los psicópatas puede convertirlos en los más traicioneros de los tres, incluso dentro del rango normal de personalidad.

Dentro del estudio que Paulhus y Williams (2002) hicieron, encontraron que las medidas de estas tres personalidades fueron moderadamente intercorrelacionadas, pero ciertamente no fueron equivalentes. Los rasgos de personalidad que componen la TRIOPE se han considerado típicamente anormales, patológicos e inherentemente desadaptativos (Jonason, LI, Webster, & Schmitt, 2009) por lo que, Paulhus y Williams (2002) concluyeron que la Tríada Oscura de la personalidad de, tal como se mide actualmente, son construcciones superpuestas pero distintas.

## 1.2 Características

A pesar de sus diversos orígenes, las personalidades que componen esta Tríada Oscura comparten una serie de características. En diversos grados, los tres implican un carácter socialmente malévolo con tendencias de comportamiento hacia la autopromoción, la frialdad emocional, la duplicidad y la agresividad (Paulhus & Williams, 2002).

También, estos rasgos se caracterizan por presentar violencia psicológica, inhibición moral, manipulación, baja amabilidad, insensibilidad, egoísmo y dificultad para mentalizar en contextos de interacción interpersonal y social (González, 2015).

En el estudio *What Lies Beneath the Dark Triad Dirty Dozen: Varied Relations with the Big Five*, realizado por Jonason, Kaufman, Webster, y Geher (2013) se proporcionan más detalles examinando los aspectos de los Cinco Grandes en relación con los aspectos de la *Dark Triad Dirty Dozen (DTDD)*.

Se encontró que la subescala de psicopatía de la *DTDD* se correlacionó negativamente con la amabilidad, la conciencia y la estabilidad emocional y cada uno de estos parece estar localizado en compasión limitada, orden limitado y una tendencia a la volatilidad, respectivamente. El vínculo del maquiavelismo con la amabilidad fue una función de cortesía limitada. En ambos estudios, el

vínculo entre narcisismo y amabilidad fue cuestionado. Detrás de la Tríada Oscura hay una sensación de inestabilidad. Esta inestabilidad está en función de la estabilidad emocional limitada, la concordancia y la conciencia. Cada uno de ellos está en función de la volatilidad, la compasión, la cortesía limitada, y las bajas tasas de laboriosidad y orden.

Se ha planteado que los sujetos que poseen rasgos de la tríada tienen una estrategia de vida rápida, la cual se caracteriza por deficiencias en el control de sí mismo; estas personas a menudo presentan emparejamientos a corto plazo, egoísmo y otras manifestaciones antisociales. Los rasgos maquiavelismo y narcisismo disminuyen los aspectos socialmente indeseables y los costos de tener una estrategia de vida rápida. Por ello, estos dos últimos pueden funcionar con facilidad en la sociedad, mientras que el psicópata tiene más dificultad (González, 2015).

Pero para poder comprender cómo se conducen estas personalidades en la vida cotidiana, se debe profundizar en las características y definiciones de cada una de estas dimensiones de la personalidad de forma individual.

### **1.3 Maquiavelismo**

Este término está basado en Nicolas Maquiavelo, quien, en su libro "El príncipe" publicado en 1532, viene a designar el uso de la astucia, el engaño y el oportunismo en las relaciones interpersonales (Christie & Florence, 1970) y no fue hasta 1970 que Christie y Florence acuñaron el termino Maquiavelismo como un comportamiento interpersonal y crearon la escala *Mach IV*, que hasta el día de hoy es la más usada para medir este constructo.

Tradicionalmente, el "maquiavélico" es alguien que ve y manipula a otros para sus propios fines (Christie & Florence, 1970), los individuos maquiavélicos tienden a ser manipuladores,

mientras demuestran un enfoque "bueno" o "frío" hacia los demás (Jonason, LI, Webster, & Schmitt, 2009).

Regularmente aquellos con altos niveles de maquiavelismo son descritos como encantadores y explotadores (Wilson, Near y Miller, 1996), demuestran menos empatía (Barnett y Thompson, 1985) y están menos dispuestos a ayudar a otros necesitados (Jonason, LI, Webster, & Schmitt, 2009).

Debido a la relación que existe entre el manipulador y la literatura patológica, Christie y Florence (1970) realizaron el perfil de alguien que ejerce control sobre los demás y lo clasificaron de la siguiente forma:

1. Una relativa falta de afecto en las relaciones interpersonales.

En general, parece que el éxito en conseguir que los demás hagan lo que uno desea que hagan mejoraría al verlos como objetos para ser manipulados en lugar de como individuos con los que uno siente empatía. Cuanto mayor es la implicación emocional con los demás, mayor es la probabilidad de identificarse con su punto de vista. Una vez que se produce la empatía, se vuelve más difícil utilizar la influencia psicológica para influir en los demás para que hagan cosas que tal vez no quieran hacer.

2. Una falta de preocupación por la moralidad convencional.

La moralidad convencional es difícil de definir, pero la mayoría de la gente piensa que mentir, engañar y otras formas de engaño son, aunque comunes, reprobables. Si los manipuladores son amorales o inmorales es un problema discutible, y probablemente les preocupa menos que a aquellos que son manipulados. La premisa aquí es que aquellos que manipulan tienen una visión utilitaria más que moral de sus interacciones con los demás.

### 3. Falta de psicopatología grave.

Se planteó la hipótesis de que el manipulador adoptaba una visión instrumentalista o racional de los demás. Tal persona cometería errores al evaluar a otros individuos y la situación de sus necesidades emocionales distorsionando seriamente sus percepciones. Presumiblemente, la mayoría de los neuróticos y psicóticos muestran deficiencias en la evaluación de la realidad y, en general, fallan de manera crucial en relacionándose con los demás. Hay que tener en cuenta que no se sugiere que los manipuladores sean el epítome de la salud mental; se propone que su contacto con al menos los aspectos más objetivos de la realidad tendría que estar, casi por definición, dentro del rango normal.

### 4. Bajo compromiso ideológico.

La esencia de la manipulación exitosa es concentrarse en lograr que las cosas se hagan en lugar de enfocarse en metas ideológicas de largo alcance. Aunque los manipuladores pueden encontrarse en organizaciones de diversas ideologías, deberían estar más involucrados en tácticas para lograr fines posibles que en una lucha inflexible por una meta idealista final. Una cosa es especular que los "operadores" exitosos carecen de afecto interpersonal, tienen poca preocupación por la moralidad convencional, carecen de psicopatología grosera y tienen poco compromiso ideológico.

Se suele caracterizar al maquiavélico como aquella persona que es fría y calculadora en sus relaciones con los demás, que no manifiesta abiertamente sus intenciones ni sus ideas y que se vale de la intuición y la astucia para conseguir lo que se propone sin respetar ningún principio moral o de lealtad (Christie & Geis, 1970; Garzón & Seoane, 1996).

#### 1.4 Narcisismo Subclínico

Si se le pregunta a la gente si alguna vez han conocido a un narcisista usualmente describen a una persona llena de paradojas: autoengrandecedora y ensimismada, pero fácilmente amenazada y demasiado sensible a la retroalimentación de los demás, emocionalmente lábil y propenso a extremos de euforia, desesperación y rabia. A menudo eran encantadores y socialmente fáciles, mientras que al mismo tiempo eran insensibles a los sentimientos, deseos y necesidades de los demás. (Morf & Rhodewalt, 2001).

El narcisismo como trastorno es definido por el Manual Diagnóstico y Estadístico de los trastornos Mentales (DSM V) (Asociación Americana de Psiquiatría, 2013) como un patrón predominante de grandeza, con una necesidad de admiración y falta de empatía. Según el DSM V, una persona con trastorno de la personalidad narcisista exagera sus logros y talentos, preocupado por fantasías de éxito, poder, brillantez y belleza. Viven en un escenario interpersonal con un comportamiento arrogante y de superioridad, tienen una necesidad excesiva de admiración, explota las relaciones interpersonales (es decir, se aprovecha de los demás para sus propios fines) y carece de empatía, no está dispuesto a reconocer o a identificarse con los sentimientos y necesidades de los demás.

Los narcisistas se caracterizan por el egoísmo, por un sentido egocéntrico del derecho –del tipo “A mí todo me está permitido”– y por una positiva autoimagen, aunque poco realista (Paulhus, 1998). Aunque inicialmente son muy queridos por los demás, los narcisistas llegan a ser, transcurrido un tiempo, cada vez más impopulares (Paulhus y John, 1998). Disfrutan de “brillar en la gloria reflejada” e intentan vincularse con gente importante y con poder; a su vez, consideran a la mayoría como indignos de su atención o amistad. Estas tendencias se basan en un sentido

inestable y frágil de autoestima que es altamente susceptible a la información negativa y desafiante llamado “ego-amenazas” (Pozueco & Moreno, 2013).

El constructo del narcisismo subclínico o normal surgió del intento de Raskin y Halls (1979) de delinear una versión subclínica del trastorno de personalidad definido por el DSM. Las facetas retenidas del síndrome clínico incluyeron grandiosidad, derecho, dominancia y superioridad. (Paulhus & Williams, 2002)

Los narcisistas subclínicos, a veces llamados "narcisistas normales" (Sedikides, Rudich, Gregg, Kumashiro & Rusbult, 2004), tienden a tener un sentido de derecho y buscan admiración, atención, prestigio y estatus (House & Howell, 1992; Morf & Rhodewalt, 2001; Raskin & Hall, 1979), por ejemplo, los narcisistas tienden a ser más agentes, con un deseo de poder y dominio (Bradlee & Emmons, 1992; Foster, Shrira y Campbell, 2006), están menos orientados a la comunidad (Campbell, Rudich y Sedikides, 2002) y tienen una menor tendencia a sentir culpa o vergüenza (Jonason, LI, Webster, & Schmitt, 2009).

El narcisismo subclínico ha sido rigurosamente estudiado por Morf & Rhodewalt (2001), elaborando un modelo del procesamiento de la autorregulación del narcisismo, en el cual se explica la existencia paradójica de la grandiosidad y la vulnerabilidad presentes en el narcisismo. En este modelo se muestra el narcisismo en términos de un proceso dinámico motivado por la autoconstrucción, impulsado en gran medida por el objetivo de la autoafirmación (González, 2015).

## 1.5 Psicopatía Subclínica

La psicopatía es una construcción importante de la personalidad dentro de los entornos clínicos y forenses asociados con problemas graves de comportamiento y malos resultados (Lynos, 2019).

El estudio de la psicopatía subclínica, al igual que el narcisismo, surge de la teoría y la práctica clínica. El origen del estudio clínico sistemático de la psicopatía aparece por primera vez en el libro *The Mask of Sanity*, en 1941, trabajo célebre de H. Cleckley (1988). Luego Robert Hare (1991), con el *Psychopathy Checklist-Revised (PCL-R)* (González, 2015).

Hervey Milton Cleckley es el máximo exponente de lo que actualmente se denomina la psicopatía subclínica, pues la estudió en el contexto diario de su práctica clínica privada, ofreciendo casos de médicos, profesores, abogados, psiquiatras, etc., que eran psicópatas y que estaban socialmente integrados (Cleckley, 1976). Fue en su conocida obra *The Mask of Sanity* en la que ofreció los 16 criterios diagnósticos de la psicopatía que estudió en la población normal (Pozueco & Moreno, 2013).

Los 16 criterios diagnósticos o rasgos de la psicopatía subclínica, según Cleckley (1976) son los siguientes:

1. Encanto superficial y notable inteligencia
2. Ausencia de alucinaciones y otros signos de pensamiento irracional
3. Ausencia de nerviosismo y/o de manifestaciones psiconeuróticas
4. Indigno de confianza
5. Falsedad o insinceridad

6. Incapacidad para experimentar remordimiento o vergüenza
7. Conducta antisocial sin aparente justificación.
8. Falta de juicio y dificultades para aprender de la experiencia
9. Egocentrismo patológico e incapacidad para amar
10. Pobres reacciones afectivas
11. Pérdida específica de intuición
12. Insensibilidad en las relaciones interpersonales ordinarias
13. Conducta exagerada y desagradable bajo el consumo de alcohol y, a veces, sin él
14. Amenazas de suicidio constantes, pero raramente consumadas
15. Vida sexual impersonal, frívola y poco estable
16. Incapacidad para seguir cualquier plan de vida

La psicopatía se caracteriza por baja empatía, impulsividad, conducta antisocial, insensibilidad hacia los sentimientos de los demás y ausencia o poco remordimiento sobre las conductas propias que dañan a otros, lo que implica poca o falta de moral en las acciones propias (Nieto, 2015).

La adaptación de la psicopatía a la esfera subclínica es la más reciente de las tres (Hare, 1985; Lilienfeld & Andrews, 1996). Los elementos centrales del personaje incluyen una alta impulsividad y búsqueda de emociones junto con baja empatía y ansiedad. La escala de psicopatía de autoinforme se reunió a partir de ítems que diferenciaron a los psicópatas clínicamente diagnosticados de los no psicópatas (Paulhus & Williams, 2002).

Robert Hare operativizó en 1980 los criterios de Cleckley en un instrumento de evaluación llamado *PCL (Psychopathy Checklist)*, y desde entonces existe acuerdo en la comunidad científica en entender la psicopatía como un trastorno de personalidad formado por dos factores fundamentales (Hare, 1996, 2003). El primero de ellos (factor I) abarca rasgos de personalidad como: grandiosidad, crueldad, falta de empatía, falta de culpa y remordimientos, frialdad emocional y capacidad de manipular a los demás. El segundo factor (factor II) se refiere más a un estilo de comportamiento antisocial que se describe como un patrón de comportamiento crónicamente inestable, impulsividad y versatilidad criminal (Haly & Ursúa, 2011).

Al tomar distancia de la noción patológica que ubica a este rasgo en un extremo de la normalidad, y al ser medido con un instrumento dimensional, se ha encontrado que la psicopatía presenta bajos niveles de amabilidad y responsabilidad (Furnham, Richards & Paulhus, 2013). Estos datos muestran algunas características subclínicas de la psicopatía. (González, 2015)

El instrumento más usado para medir la psicopatía subclínica en la Tríada es *el Self-Report Psychopathy (SRP-III)* (Furnham, Richards & Paulhus, 2013), y el otro comúnmente utilizado es *el Psychopathic Personality Inventory (PPI)*, Lilienfeld y Andrews, 1996 en González, 2015).

Mealey (1995) explica que los psicópatas tienen una naturaleza explotadora, con altos niveles de egocentrismo, impulsividad e irresponsabilidad, y tienen bajos niveles de empatía, vergüenza y culpa (Larson & Buss, 2006).

Las marcas de identidad del psicópata son el engaño y el temerario desprecio por los demás, si bien el rasgo posiblemente más definitorio de la psicopatía sea la ausencia de empatía (Cleckley, 1976). La personalidad del psicópata es muy peculiar, caracterizada por locuacidad, encanto superficial, sentido grandioso de la propia valía y manipulación (Hare, 1993). Y según Goleman

(2006) sus conductas se asientan en el engaño y la desconsideración, en una falta de responsabilidad que no genera el menor remordimiento sino tan sólo indiferencia hacia el sufrimiento emocional que su conducta provoca en los demás (Pozueco & Moreno, 2013).

## **1.6 Modelos teóricos**

La triada oscura de la personalidad es un constructo relativamente nuevo, que a lo largo de los años varios autores se han dado a la tarea de desarrollar modelos y teorías que puedan explicar las diversas características y como se relacionan estas tres personalidades entre sí, a continuación se presentan algunos de ellos.

### ***The Five Factor Model***

Al estudiar la relación entre la Tríada y el renombrado modelo dimensional de los cinco factores de la personalidad, o los cinco grandes, compuesto por neuroticismo, extraversión, apertura a la experiencia, amabilidad y responsabilidad (Costa, McCrae & Dye, 1991), se ha encontrado que la Tríada se asocia negativamente a amabilidad y responsabilidad (Paulhus & Williams, 2002; Furnham, Richards & Paulhus, 2013). Las asociaciones entre los rasgos de la Tríada y los cinco grandes fueron para el narcisismo con baja modestia y bajo en sinceridad, mientras que en la psicopatía fueron baja deliberación y bajo sentido del deber. En relación con la conciencia, el narcisismo se asoció con logro-esfuerzo y competencia, mientras que en la psicopatía fueron bajo sentido del deber y deliberación (Miller, Dir, Gentile, Wilson, Pryor & Campbell, 2010).

Los Cinco Grandes son una taxonomía tan bien estudiada que representan el "lenguaje" común de los investigadores de la personalidad. Uno puede describir a alguien que está en lo alto

de las subescalas de *DTDD* con terminología y rasgos que todos los demás pueden entender. (Jonason, Kaufman, Webster, & Geher, 2013)

Los cinco grandes rasgos de personalidad (extraversión, amabilidad, conciencia, estabilidad emocional y apertura a la experiencia) ahora son ampliamente vistos como las dimensiones fundamentales de la personalidad (Goldberg, 1994; Costa & McCrae, 1992). La extraversión se caracteriza por la tendencia a ser sociable, hablador, enérgico y en busca de sensaciones. La amabilidad implica cooperar con los demás y mantener la armonía. La conciencia implica ambición, responsabilidad y orden. Las personas emocionalmente estables son libres de ansiedad, bien ajustadas y resistentes al estrés. Finalmente, la apertura implica un pensamiento independiente, junto con intereses estéticos e intelectuales (Jonason, Kaufman, Webster, & Geher, 2013).

### ***HEXACO***

La introducción de la tríada se produjo poco después de la construcción de un modelo de seis dimensiones de rasgos de la personalidad, el HEXACO. Este introduce al modelo de los cinco grandes el factor honestidad/ humildad, que es esencial para la tríada porque contrasta explícitamente las conductas prosociales y antisociales. Se plantea que una óptima predicción y comprensión de los criterios variables se puede lograr utilizando los factores del HEXACO, lo cual no sucede si se usan los factores del modelo de los cinco grandes (Lee & Ashton, 2014).

### ***Supernumerary Personality Inventory***

La Tríada ha sido investigada en relación con los rasgos del *Supernumerary Personality Inventory (SPI)*, ya que ambos conjuntos de variables son predominantemente distintos respecto al modelo de los cinco grandes. Veselka, Schermer y Vernon (2011) plantean una asociación entre la Tríada y la mayoría de los rasgos del SPI, sobre todo atribuibles a factores genéticos y ambientales no compartidos, excepto en el caso del maquiavelismo, en el cual surgieron factores ambientales compartidos. En esta investigación se plantea que la Tríada es un constructo que describe características explotadoras y antisociales que se extienden más allá del modelo de los cinco grandes, y que comparten un espacio teórico con los rasgos de SPI.

### ***Dark Triad Dirty Dozen (DTDD)***

Este ha demostrado que recupera con eficiencia la información, y ha mostrado algunas pruebas de funcionamiento diferencial de escala por sexo, con un umbral de apoyo inferior para los hombres en comparación con las mujeres. Aunque los primeros tenían umbrales de respaldo ligeramente más bajos que las segundas, la diferencia sexual en general era bastante pequeña. Estos resultados se suman a una creciente literatura sobre la Tríada y sus rasgos constitutivos. Se ha resaltado la robustez psicométrica de este nuevo y eficaz instrumento (Webster & Jonason, 2013).

Las subescalas de *Dirty Dozen* comparten un núcleo inestable, que se localizó en una estabilidad emocional limitada, conciencia y amabilidad (Jonason, Kaufman, Webster, & Geher, 2013).

### ***Short Dark Triad (SD3)***

Tomando en cuenta la longitud de los instrumentos que se utilizan para medir la tríada oscura, es comprensible por qué algunos investigadores pueden ser reacios a incluir los tres rasgos en un solo estudio. Incluso al usar las versiones más cortas para evaluar cada rasgo, el número de elementos que se van a valorar es alto, lo cual dificulta la labor de investigación cuando el tiempo y el espacio son un bien escaso y preciado. En este contexto, Jones y Paulhus (2014) manifiestan que para un uso práctico se necesita un instrumento corto, válido y fiable de la Tríada; esta necesidad motivó el desarrollo de la escala *Short Dark Triad (SD3)*. Estos autores plantean que los tres estudios que realizaron indican que el *SD3* proporciona medidas eficaces, fiables y válidas de la Tríada (González, 2015).

Debido a la dificultad de evaluar los tres rasgos de la Tríada de forma conjunta, se han realizado importantes esfuerzos para construir instrumentos que midan estos rasgos, y que al mismo tiempo sean breves. Los dos más importantes son el *Dark Triad Dirty Dozen* y el *Short Dark Triad*.

## CAPÍTULO 2. Violencia de pareja

### 2.1 Definición

La violencia, cuyo significado etimológico se refiere al concepto de la “fuerza” y al ejercicio del poder por medio de la fuerza, que supone, a su vez, el deseo de doblegar la voluntad de la otra persona o de eliminar los obstáculos que se oponen al ejercicio de ese poder, es un problema que ha cobrado gradualmente mayor atención por parte de la investigación psicológica en México, especialmente a través de estudios descriptivos que han apuntado la existencia de una gran frecuencia de agresiones, haciendo de este fenómeno algo preocupante (Rojas, 2013).

En primer lugar, tenemos el concepto de violencia conyugal, que se refiere a los actos de agresión que ocurren en el seno de una relación entre los miembros de una pareja marital (tradicionalmente un hombre y una mujer), lo cual supone la existencia de un vínculo emocional entre ellos, la cohabitación de ambos cónyuges y un proyecto de vida en común. Muchas veces se emplea en la literatura el término violencia de pareja como sinónimo de violencia conyugal, aunque hablando en sentido estricto el término " pareja " es mucho más general y no necesariamente implica la existencia de un vínculo nupcial (legal o no), ni la convivencia de sus integrantes. (Castro & Casique, 2010)

Castro & Casique (2010) definen la violencia en el noviazgo como todo acto, omisión, actitud o expresión que genere, o tenga el potencial de generar daño emocional, físico o sexual a la pareja afectiva con la que se comparte una relación íntima sin convivencia ni vínculo marital.

Dentro de la Ley General De Acceso De Las Mujeres A Una Vida Libre De Violencia en el Diario Oficial de la Federación (2021) se define a la violencia contra las mujeres, como: Cualquier acción u omisión, basada en su género, que les cause daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte tanto en el ámbito privado como en el público.

En la NOM-046-SSA2-2005, se define la Violencia contra las mujeres, como, cualquier acción u omisión, basada en su género, que les cause daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte tanto en el ámbito privado como en el público; a) que tenga lugar al interior de la familia o en cualquier otra relación interpersonal, ya sea o no que el agresor comparta el mismo domicilio que la mujer. b) que tenga lugar en la comunidad y sea perpetrada por cualquier persona (NOM 046, 2016).

También podemos definir a la violencia de género como cualquier daño a otra persona perpetrado contra su voluntad, que tiene un impacto negativo sobre su salud física o psicológica, sobre su desarrollo y sobre su identidad, y que es el resultado de las desigualdades de poder (de género) que explotan las distinciones entre hombres y mujeres, en los hombres y en las mujeres. Aunque no se dirige exclusivamente contra las mujeres y las niñas, la violencia de género las afecta principalmente a ellas en todas las culturas (Castro & Casique, 2010).

Otra definición encontrada es la de la Organización Mundial de la Salud (2013), que se refiere a la violencia en la pareja como, cualquier comportamiento, dentro de una relación íntima, que cause o pueda causar daño físico, psíquico o sexual a los miembros de la relación.

La violencia de pareja se refiere a los comportamientos de la pareja o expareja que causan daño físico, sexual o psicológico, incluidas la agresión física, la coacción sexual, el maltrato psicológico y las conductas de control (OMS, 2021).

La violencia de pareja puede definirse como un ejercicio de poder en el que uno de los miembros de la pareja trata de dañar o controlar a la otra pareja con la que tiene vínculos íntimos a través de actos u omisiones; estos lazos íntimos pueden incluir novios / novias (una relación amorosa entre dos personas con o sin la intención de casarse que no viven juntas), matrimonio

(una relación legalmente instituida entre dos personas que viven juntas y se apoyan mutuamente que generalmente implica un vínculo amoroso) o cohabitación (una relación amorosa entre dos personas que viven juntas con o sin la intención de casarse que podría tener algún tipo de reconocimiento legal aparte del matrimonio) (Moral-de la Rubia, López, Díaz, & Cienfuegos, 2014).

En resumen, la violencia hacia la pareja se refiere a un patrón repetitivo de abuso (en relaciones de matrimonio, concubinato, noviazgo o extramaritales) o expareja (divorcio o separación), que se caracteriza por una serie de conductas coercitivas esencialmente hacia las mujeres, que incluyen maltrato psicológico, físico, sexual, económico o patrimonial (Cerde & García, 2010).

## **2.2 Tipos de violencia**

La violencia infligida por la pareja se presenta en todos los entornos y grupos socioeconómicos, religiosos y culturales y puede ser de varias clases:

### ***Física***

Es cualquier acto que inflige daño no accidental, usando la fuerza física o algún tipo de arma u objeto que pueda provocar o no lesiones ya sean internas, externas, o ambas (Diario Oficial de la Federación, 2021). Cuando se provoca un daño o intento de daño, permanente o temporal, en cualquier parte del cuerpo de la mujer a través de golpes, bofetadas, empujones, sujeciones, puñetazos, patadas, mordidas, amenazas o lesiones con armas de fuego o blancas, quemaduras, intento de ahorcamiento, etc., pudiendo inclusive provocar la muerte (Cerde & García, 2010).

Se caracteriza por el uso de comportamientos o conductas agresivas repetitivas, con el objetivo de causar dolor a la víctima, “manifestada a través de puños, golpes, patadas, amagos de

estrangulamiento, entre otros; este tipo de agresiones son de carácter intencional, nunca accidental, ya que el principal propósito es lastimar a la persona, para crear un sujeto altamente vulnerable, y así poder situar su integridad en riesgo” (Echeburúa & Corral, 2002 en Cuervo & Martínez, 2013).

La ONU Mujeres (s.f.) refiere que la violencia física consiste en causar o intentar causar daño a una pareja golpeándola, propinándole patadas, quemándola, agarrándola, pellizcándola, empujándola, dándole bofetadas, tirándole del cabello, mordiéndole, denegándole atención médica u obligándola a consumir alcohol o drogas, así como empleando cualquier otro tipo de fuerza física contra ella.

La Violencia Física suele clasificarse de acuerdo con el tiempo que tardan las lesiones en sanar: “levísima (empujones, pellizcos, cachetadas etc.), leve (fracturas, golpes con objetos, heridas con arma blanca etc.), moderada (lesiones que dejan alguna cicatriz permanente y que ocasionan discapacidad temporal), grave (que ponen en peligro la vida y dejan lesiones permanentes, muchas veces en órganos internos), extrema (que ocasionan la muerte)” (Cuervo & Martínez, 2013)

### ***Psicológica o emocional***

Es cualquier acto u omisión que dañe la estabilidad psicológica, que puede consistir en: negligencia, abandono, descuido reiterado, celotipia, insultos, humillaciones, devaluación, marginación, indiferencia, infidelidad, comparaciones destructivas, rechazo, restricción a la autodeterminación y amenazas, las cuales conllevan a la víctima a la depresión, al aislamiento, a la devaluación de su autoestima e incluso al suicidio (Diario Oficial de la Federación, 2021).

Consiste en provocar miedo a través de la intimidación; en amenazar con causar daño físico a una persona, su pareja o sus hijas o hijos, o con destruir sus mascotas y bienes; en someter a una

persona a maltrato psicológico o en forzarla a aislarse de sus amistades, de su familia, de la escuela o del trabajo (ONU MUJERES, s.f.).

Su identificación es difícil por la “ausencia de evidencias”, incluye manifestaciones como gritos, insultos, humillaciones, intimidaciones, críticas constantes, celos, posesividad y control exagerado, amenazas de daño o abandono o llevar a cabo acciones destructivas. En ocasiones se aísla a la mujer de su familia de origen y de sus amistades y se restringe su acceso a la información, educación, trabajo, etc. (Cerdeña & García, 2010). También es definida por Echeburúa y Corral (2002), como una desvalorización reiterada, por medio de humillaciones, críticas y amenazas, con las que el agresor atenta contra la víctima e incluso hacia sí mismo. Este maltrato quebranta la integridad psíquica y emocional de la víctima; el agresor manifiesta comportamientos ofensivos e indiferencia constante frente a esta situación (Cuervo & Martínez, 2013).

### ***Sexual***

Es cualquier acto que degrada o daña el cuerpo y/o la sexualidad de la Víctima y que por tanto atenta contra su libertad, dignidad e integridad física. Es una expresión de abuso de poder que implica la supremacía masculina sobre la mujer, al denigrarla y concebirla como objeto (Diario Oficial de la Federación, 2021).

La (NOM 046, 2016) define la violencia sexual, a todo acto sexual, la tentativa de consumar un acto sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona, independientemente de la relación de ésta con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos el hogar y el lugar de trabajo.

Conlleva obligar a una pareja a participar en un acto sexual sin su consentimiento (OMS, 2013), a cualquier tipo de práctica sexual no deseada o degradación sexual o que le provoque un daño. Se puede dar con o sin penetración. Todas estas prácticas van en dirección contraria al proceso de desarrollo social, sexual y afectivo de la pareja (Cuervo & Martínez, 2013).

### ***Económica***

Es toda acción u omisión del Agresor que afecta la supervivencia económica de la víctima. Se manifiesta a través de limitaciones encaminadas a controlar el ingreso de sus percepciones económicas, así como la percepción de un salario menor por igual trabajo, dentro de un mismo centro laboral (Diario Oficial de la Federación, 2021). Agresiones hacia la mujer para controlar el dinero que ingresa al hogar y la forma en que se gasta. Consiste en lograr o intentar conseguir la dependencia financiera de otra persona, manteniendo para ello un control total sobre sus recursos financieros, impidiéndole acceder a ellos y prohibiéndole trabajar o asistir a la escuela (ONU MUJERES, s.f.).

Se manifiesta en amenazas de no darle dinero, darle poco o incluso quitárselo, reclamos de dinero, incumplimiento para dar el gasto (Cerde & García, 2010). Se identifica por las acciones mediante las cuales se usa a la otra persona a fin de conseguir algún recurso físico y/o material en beneficio de otros, así mismo se usa coartando el desarrollo personal. Implica el manejo abusivo de recursos de la víctima, así como de sus bienes materiales, se expresa por negligencia, igualmente los casos en que se deja de dar dinero, luego de hacer que la mujer lo requiera y se rechace su solicitud. Se presenta en cualquier clase social independiente del monto de dinero (Cuervo & Martínez, 2013).

### ***Patrimonial***

Es cualquier acto u omisión que afecta la supervivencia de la víctima. Se manifiesta en: la transformación, sustracción, destrucción, retención o distracción de objetos, documentos personales, bienes y valores, derechos patrimoniales o recursos económicos destinados a satisfacer sus necesidades y puede abarcar los daños a los bienes comunes o propios de la víctima (Diario Oficial de la Federación, 2021). Controlar la propiedad y el uso de los bienes muebles e inmuebles de la mujer (casas, terrenos, etc.) que forman parte del patrimonio de la pareja, así como quitarle sus bienes. (Cerde & García, 2010).

### ***Violencia en línea o digital***

La violencia en línea o digital contra las mujeres es cualquier acto de violencia cometido, asistido o agravado por el uso de la tecnología de la información y las comunicaciones (teléfonos móviles, Internet, medios sociales, videojuegos, mensajes de texto, correos electrónicos, etc.) contra una mujer por el hecho de serlo.

La violencia en línea puede incluir; Ciberacoso: Consiste en el envío de mensajes intimidatorios o amenazantes; Sexteo o sexting: Envío de mensajes o fotos de contenido explícito sin contar con la autorización de la persona destinataria y Doxing: Publicación de información privada o identificativa sobre la víctima (OMS, 2013).

## **2.3 Ciclo de la violencia**

Generalmente, la violencia se presenta de forma cíclica en un círculo vicioso en el que tanto el hombre como la mujer se encuentran atrapados.

Con el paso del tiempo, estas conductas producen dependencia y aislamiento, pero no se perciben como agresivas o alarmantes puesto que se interpretan como pruebas de amor, desarrollando así una situación de vulnerabilidad por parte de la mujer hacia el hombre.

#### 1. Fase de acumulación de tensión

En esta fase el maltratador logra confundir a la víctima al desaprobar cualquiera de sus comportamientos. Esto provoca que la víctima busque alternativas para solucionar lo que está pasando, cuál es el motivo de esa actitud por parte de su pareja, sin embargo, el comportamiento del maltratador se vuelve más agresivo propiciando insultos y menosprecio a cambio. Ante esta situación, la víctima queda paralizada sin saber qué hacer, el sentimiento de culpabilidad irá creciendo, perpetuando en la víctima la responsabilidad de la situación que se vivió y logrando, por parte del maltratador el control y la dominación de su pareja a toda costa.

#### 2. Fase de explosión violenta

Se producen los malos tratos físicos: golpes, patadas, puñetazos, agresión sexual; de igual manera se darán amenazas para su vida e integridad física. En esta etapa la mujer puede morir a manos del hombre puesto que se encuentra impotente y frágil sin saber qué hacer, ha entrado en la llamada 'indefensión aprendida' debido al tiempo que estuvo sufriendo maltrato psicológico por parte de su pareja.

De igual manera, en esta etapa es donde la víctima busca ayuda al ver su vida en peligro, sin embargo, él la buscará para pedirle perdón y ella muy probablemente lo acepte debido al amor que le tiene.

### 3. Fase de luna de miel o conciliación

El maltratador intenta reconciliarse con su víctima adoptando el rol de hombre bueno y generoso, prometiéndole que nunca más volverá a hacerlo. Su actuación es tan buena que la mujer cree cierto su cambio.

### 4. Escalada de la violencia

Una vez conseguida la confianza de la víctima, comenzará de nuevo el ciclo de la violencia, pero con una diferencia, que en este caso la violencia será más grave y las etapas se acortarán llegando a desaparecer la de conciliación.

Cabe mencionar que, durante estas fases, para que el maltratador pueda tener el control de la mujer, causándole miedo y dependencia, recurre a las siguientes tácticas:

Aislamiento de toda relación familiar, social, amistades, evitando que la mujer pueda tener otros criterios o pedir ayuda; desvalorización personal, causando baja autoestima, inseguridad; ejerce actitudes micromachistas, impidiendo que la víctima pueda preocuparse por sus propios proyectos; mediante violencia física se intimida a la víctima creando un estado de pánico y terror; culpar a la mujer mientras que el agresor se hace la víctima, esto lo hace mediante chantajes emocionales y muestras de amor y afecto que crean una dependencia emocional. (Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes, 2019)

## **2.4 Datos epidemiológicos**

Aunque hay posturas y hallazgos diversos al respecto, abunda la evidencia científica de que en la violencia conyugal es más frecuente la que se ejerce contra la mujer que contra el hombre, pero sobre todo de que los efectos para las mujeres son mucho más devastadores que para los hombres, en términos salud mental y emocional.

Y en efecto, si bien hay crecientes evidencias de que también hay violencia de las mujeres hacia los hombres en el marco de las relaciones de noviazgo y de pareja, es importante puntualizar que esa clase de violencia rara vez puede ser definida como de género. Para poder llamarla así, esta última tiene que ser parte de un patrón general de dominación que privilegia lo masculino en detrimento de lo femenino (Castro & Casique, 2010).

De acuerdo con datos de la OMS, 3 de cada 10 adolescentes denuncian que sufren violencia en el noviazgo. En el caso mexicano, el 70.1 % de las mujeres de 15 años y más han vivido algún tipo de violencia al menos una vez en su vida y el 42.8 % experimentó violencia en los 12 meses previos al levantamiento de la ENDIREH (2021); el 76% de las adolescentes entre 15 y 17 años ha sufrido violencia psicológica, 17% sexual y 15% física. Encuesta Nacional sobre Violencia en el Noviazgo (ENVIN) (Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes, 2019).

En México de acuerdo con la Encuesta Nacional de la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2021), actualmente el total de mujeres de 15 años o más que han tenido una relación de pareja, el 94.9% están casadas o alguna vez unidas, la mayoría de éstas (84.9%) fue porque así lo quisieron, pero el 9% fue porque se embarazó y decidieron casarse o vivir juntos, el 2.6% quería irse o salirse de su casa y el 2.6% la obligaron a casarse porque se embarazó o se la robaron o a cambio de dinero sus padres arreglaron matrimonio.

La ENDIREH (2021) explica que, el 39.9% de las mujeres de 15 años y más ha enfrentado violencia por parte de su pareja, esposo o novio actual o último, a lo largo de su relación de pareja. Esta situación se ha mantenido en niveles similares durante los últimos 10 años (INEGI, 2018). Entre las adolescentes y jóvenes (15 a 24 años), el porcentaje es de 40.3 por ciento, y en hablantes de lengua indígena el porcentaje aumenta a 46.1% (Consejo Nacional de Población, 2019).

El tipo de violencia que más prevalece entre las mujeres de 15 años y más por parte de sus parejas a lo largo de la relación es la violencia psicológica con el 35.5%. Le sigue la violencia económica o patrimonial (19.1%). En tercer lugar, prevalece la violencia física con el 16% y finalmente la violencia sexual con el 6.9%.

Del porcentaje de mujeres de 15 años y más que experimentaron violencia física y/o sexual por parte de su pareja actual o última por tipo de acciones que siguió ante la violencia, 78% no solicitó apoyo y no presentó una queja o denuncia. El 8.3% sólo presentó una queja o denunció. El 7.4% sólo solicitó apoyo. Y finalmente solo el 4.8% solicitó y presentó una queja o denuncia.

En la distribución porcentual de las mujeres de 15 años y más por las principales razones por las que no solicitaron apoyo o no denunciaron las agresiones físicas y/o sexuales de su pareja actual o última, el 27.7% porque se trató de algo sin importancia que no le afectó. Por miedo de las consecuencias (22.2%). Seguido del 18% por vergüenza. No sabían cómo y dónde denunciar, por sus hijos(as) y porque su esposo o pareja dijo que iba a cambiar con el 13.5% respectivamente. El 12.7% porque no quería que su familia se enterara. Y para finalizar porque él no va a cambiar con el 8.7% (ENDIREH, 2021).

## **2.5 Modelos teóricos**

Con el paso del tiempo diversos autores han desarrollado modelos y teorías que tratan de explicar el origen, las causas y el desarrollo de la violencia en la pareja, a continuación, se presentan algunos de ellos.

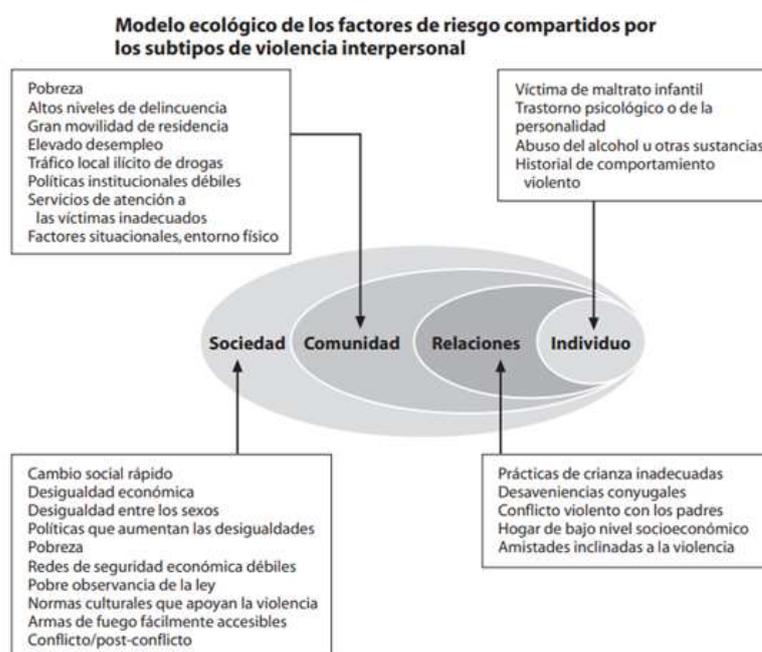
### ***Modelo Ecológico***

El modelo que más se utiliza para comprender el problema de la violencia es el modelo ecológico, que postula que la violencia es resultado de factores que operan en cuatro niveles:

individual, relacional, comunitario y social. Investigadores han empezado a examinar datos obtenidos en esos niveles y en diferentes entornos para conocer más a los factores asociados con las variaciones de la prevalencia; sin embargo, todavía son limitadas las investigaciones sobre las influencias de la comunidad y de la sociedad. (OMS, 2013).

El modelo ecológico se basa en la evidencia de que no existe un único factor que explique por sí solo por qué algunas personas o grupos de personas tienen mayor riesgo de violencia interpersonal mientras que otras están mejor protegidas contra ese riesgo. El modelo considera la violencia interpersonal como el resultado de la interacción de muchos factores a cuatro niveles: el individuo, las relaciones, la comunidad y la sociedad (Figura 1). En este modelo, la interacción entre los factores a niveles diferentes tiene la misma importancia que la influencia de los factores a un mismo nivel. En este modelo, la interacción entre los factores a niveles diferentes tiene la misma importancia que la influencia de los factores a un mismo nivel (Departamento de Prevención de los Traumatismos y la Violencia, 2006).

Figura 1



Diferentes organismos internacionales, como la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2003), el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM, 2003) y la Asociación de Psicología Americana (APA, 2002), recomiendan el uso del modelo ecológico para explicar la violencia de género en la pareja e identificar factores de protección contra dicho problema. Heise (1998) explica que esta perspectiva teórica fue inicialmente propuesta para organizar los resultados de estudios sobre abuso infantil y posteriormente utilizada para el tema de maltrato en la pareja (Cantera & De Alencar, 2012).

Para Bronfenbrenner (1987), el percusor de este enfoque, la comprensión del desarrollo humano exige ir más allá de la observación de la conducta e implica examinar los sistemas de interacción y las características del entorno donde tiene lugar el comportamiento. Siguiendo los planteamientos de Bronfenbrenner, Heise (1998) expone que son diversas las causas que dan origen a la violencia de género en la pareja y recomienda una mirada que contemple la interacción de factores culturales, sociales y psicológicos. Para ello, propone que se visualice esa interrelación de factores a partir de círculos concéntricos, los cuales denomina nivel individual, microsistema, exosistema y macrosistema (Cantera & De Alencar, 2012).

### **Nivel Individual.**

El centro del círculo corresponde a la historia personal que el individuo aporta a su relación de pareja. Se trata de las características del desarrollo personal que afectan a la respuesta en el microsistema y exosistema, y aumentan la probabilidad de ser víctima o autor de violencia. En este sentido Carvalho-Barreto, Bucher-Maluschkea, Almeida y DeSouza (2009) citan las características biológicas, cognitivas, emocionales y conductuales que influyen en el modo de actuar en las relaciones interpersonales.

En relación con la exposición a la violencia en la familia de origen, Heise (1998) aclara que no es un requisito para futura violencia, pues todavía no está claro el mecanismo de esta relación entre experimentar y/o testimoniar violencia en la infancia y sufrir violencia en la vida adulta (Cantera & De Alencar, 2012).

### **Microsistema.**

El microsistema representa el contexto inmediato en el que tiene lugar la violencia y generalmente se refiere al entorno familiar (Heise, 1998). Siguiendo a esta autora, la toma de decisión masculina es un indicador de maltrato en las sociedades que revelan índices de mayor violencia, pues los hombres maltratadores tienden a ejercer el control sobre el dinero y los movimientos de la mujer (Cantera & De Alencar, 2012).

### **Exosistema.**

El exosistema comprende las estructuras formales e informales como la vecindad, el mundo del trabajo, las redes sociales, la iglesia o la escuela, que hacen perdurar el problema del maltrato a través de pautas culturales sexistas y autoritarias (Belski, 1980). También se incluyen en este contexto la ineffectividad de la ley y la falta de respuesta de las instituciones ante las situaciones de violencia de género en la pareja, así como el rol que los medios de comunicación ejercen al presentar los modelos violentos, normalizando de esta manera la violencia.

### **Macrosistema.**

El macrosistema se refiere al amplio conjunto de valores y creencias culturales que impregnan e informan las otras tres capas de la ecología social. Los factores del macrosistema operan a través de su influencia en factores y estructuras más abajo en el sistema (Heise, 1998).

Finalmente, el macrosistema representa los valores culturales y la ideología que permean la sociedad (Bronfenbrenner, 1977). Esas creencias culturales que fomentan la violencia influyen en el microsistema y el exosistema (Cantera & De Alencar, 2012).

### ***Teoría Biológica***

Desde el punto de vista biológico, (Ramírez, 2002) explica que la violencia es la respuesta de supervivencia de un individuo u organismo a su medio ambiente. Este autor explica que, en el caso de la violencia de género en la pareja, esta conducta es considerada como parte de la estructura biológica del hombre, pues el hombre ha desarrollado su agresividad para sobrevivir.

“la biológica, pues toma el desarrollo filogenético como forma de explicación de la violencia. Se asume que los hombres han tenido que ser agresivos para sobrevivir como especie y esto ha causado un desarrollo natural de la agresión que está conectado con la estructura genética (Ramírez, 2002)”.

Ramírez (2000) menciona que los seguidores del modelo biológico defienden que en las especies animales los machos son más agresivos que las hembras, pero se olvidan de tener en cuenta la construcción cultural. Otra crítica planteada por este teórico hacia la corriente biológica es el hecho de que esta no explica por qué algunos hombres a pesar de ser físicamente fuertes no son violentos en el hogar (Cantera & De Alencar, 2012).

### ***Teoría Generacional***

Esta línea teórica busca explicar por qué una persona maltrata a su pareja, mientras que otros no lo hacen en las mismas condiciones (Turinetti y Vicente, 2008). En esta sección se presenta la perspectiva de Dutton y Golant (1997), quienes sostienen que existen algunas características individuales que constituyen un factor de riesgo para que las personas ejerzan la

violencia contra la pareja. Según ellos, la interacción de los siguientes factores contribuye a que un hombre maltrate a su compañera: el rechazo y el maltrato del padre, el apego inseguro a la madre y la influencia de la cultura machista.

La práctica de investigación de Dutton y Golant (1997, p. 149) ha demostrado que “haber sido objeto de maltrato o haberlos presenciado aumenta la probabilidad de convertirse en una persona violenta”. En este contexto, no se trata de afirmar que todas las personas que testimoniaron o sufrieron maltrato en la niñez se conviertan en adultos violentos pues, según Dutton y Golant (1997), hay otros factores que pueden romper con la historia de violencia generacional (Cantera & De Alencar, 2012).

### ***Modelo de Agresión General (GAM)***

De acuerdo con Ferguson & Dyck (2012) el Modelo de Agresión General (o Modelo General de Aprendizaje, como también se le llama con ramificaciones más allá de la agresión) es en gran medida una extensión de las teorías cognitivas sociales de la agresión, incorporando los componentes cognitivos y afectivos básicos de la teoría de guiones y la desensibilización. Por lo tanto, el GAM pretende ser un modelo integral de agresión, aunque principalmente desde dentro de un aprendizaje social o paradigma cognitivo social.

La estructura teórica del GAM ha sido discutida por sus principales creadores, Craig Anderson y Brad Bushman, junto con colegas en varios momentos y en varios lugares ("Según este modelo, la agresión se basa en gran medida en la activación y aplicación de estructuras de conocimiento relacionadas con la agresión almacenadas en la memoria (por ejemplo, scripts, esquemas)").

El GAM sostiene que las estructuras de conocimiento social se desarrollan con el tiempo debido a la exposición y el aprendizaje. Por lo tanto, cada nueva experiencia o exposición a la violencia, ya sea en el mundo real o en los medios de comunicación, representa una prueba de aprendizaje (Bushman y Anderson, 2002) que puede acumularse con el tiempo solidificando guiones relacionados con la agresión.

La exposición repetida a la violencia (ya sea en la vida real o ficticia; relativamente poco lenguaje relacionado con el GAM diferencia a los dos) solidifica esas estructuras de conocimiento, creando potencialmente personalidades agresivas. Por lo tanto, el desarrollo de la personalidad, como se señaló anteriormente, es en gran medida un proceso de aprendizaje cognitivo, en lugar de uno que se desarrolla a través de la maduración biológica. Las exposiciones a corto plazo a la violencia, como en la violencia en los medios, pueden preparar estos guiones agresivos, y también pueden crear un sesgo de atribución hostil más general en el que los individuos perciben los estímulos ambiguos como hostiles y responden en consecuencia. El GAM intenta explicar no solo comportamientos agresivos específicos sino también el desarrollo de personalidades agresivas y antisociales (Ferguson & Dyck, 2012).

### ***Teoría del Apego***

La teoría del apego postula que el apego seguro a una madre sirve a un motivo de supervivencia por excelencia (Bowlby, 1969), e inicia conjuntos de rasgos de por vida llamados estilos de apego, que se han evaluado en adultos (Bartholomew & Horowitz, 1991; Brennan, Clark y Shaver, 1998; Hazan & Shaver, 1987) y que influyen en las cogniciones, el afecto y el comportamiento en las relaciones íntimas. Las desviaciones del apego seguro se denominan apego inseguro (IA) y se manifiestan a través del apego ansioso, el apego evitativo, el apego desestimante

y desorganizado. Las reacciones crónicas al apego inseguro, que se manifiestan en adultos, se denominan estilos de apego (Shaver & Mikulincer, 2005) y se refieren a rasgos asociados con cogniciones y comportamientos en las relaciones íntimas (Dutton & White, 2012).

El trabajo innovador de Bowlby sobre el apego infantil humano integró conceptos evolutivos, psicodinámicos, biológicos, de desarrollo y cognitivos en un concepto unificado del comportamiento humano; al observar las respuestas de los bebés separados de sus madres en una "situación extraña", denominó el "sistema de comportamiento de apego" teniendo tres principios importantes que impulsan el comportamiento de apego infantil:

1. La alarma de cualquier tipo, derivada de cualquier fuente, activa el sistema, que, cuando está intensamente activo, solo puede terminarse por contacto físico con la figura de apego.
2. Cuando el sistema de apego se activa durante un largo período sin llegar a la terminación, el comportamiento de enojo se observa regularmente en el bebé. Por lo tanto, un principio fundamental de la teoría del apego es que la ira sigue a las necesidades de apego no satisfechas, lo que Bowlby llamó "ira nacida del miedo" (Bowlby, 1969, p. 287).
3. Bowlby se refirió al "comportamiento coercitivo enojado que actúa al servicio de un vínculo afectivo" (p. 287) para describir cómo el apego podría manifestarse a través de la ira o el control del otro. Estos comportamientos se originan en anticipación de prevenir la separación (Dutton & White, 2012).

A pesar de que el apego se desarrolla en la infancia, el tipo de apego que hayamos vivido durante ella es determinante en nuestra manera de vincularnos con los demás, sobre todo en cuanto

a las relaciones de pareja, en nuestra vida adulta. A continuación, se enlistan las características que las personas presentan dependiendo del tipo de apego de acuerdo con Glover (2018).

#### Apego seguro

- Aceptar depender emocionalmente de la pareja y que la pareja dependa de ellos.
- Sentirse contento por el bienestar de la pareja
- Les gusta pasar tiempo con su pareja, pero también saben darle su espacio
- Se sienten seguros del amor que sienten por su pareja y del que su pareja siente por ellos
- No viven con la preocupación de que su pareja vaya a dejarles a pesar de que saben que son cosas que a todos les pueden pasar
- Aceptan cuando la pareja no desea continuar con la relación a pesar del dolor natural que esto pueda causarles
- Saben disfrutar de la intimidad y cercanía en una relación de pareja

#### Apego evitativo

- Se muestran distantes e incluso fríos con la pareja
- Les genera ansiedad e incomodidad que la pareja busque un mayor nivel de intimidad y compromiso
- Evitan depender emocionalmente de la pareja
- Les cuesta expresar sus sentimientos y emociones
- Se prestan mucho a tener relaciones a distancia
- Le dan mucho valor a la independencia y autonomía personal

- Superan con facilidad los rechazos ya que no les dan mucha importancia a las relaciones sentimentales
- La pareja no suele ser su prioridad

#### Apego ansioso/ambivalente

- Basan su felicidad casi exclusivamente en la relación de pareja
- Tienen un miedo constante a ser abandonados
- Se sienten inseguros sino están cerca de la pareja
- Gran parte de su energía emocional y sus pensamientos del día a día están basados en la relación de pareja
- Intentan interpretar todo el tiempo lo que dice o hace la pareja
- Frecuentemente sienten que la pareja no los ama tanto como ellos lo desean por lo que suelen ser muy exigentes con ella en cuanto a que tanto les demuestran su amor

#### Apego desorganizado/desorientado

- Pueden amar y odiar a su pareja al mismo tiempo
- Sus relaciones tienden a ser muy conflictivas y dramáticas
- Pareciera que lo que hacen y lo que sienten no está en sintonía
- Son propensos a desarrollar un trastorno límite de la personalidad o uno histriónico
- Con su actitud suelen confundir a su pareja en cuanto a lo que sienten
- Les puede causar mucho temor ser abandonados y pueden sentirse dependientes de la pareja sobre todo si esta los rechaza y cuando la pareja muestra dependencia emocional hacia ellos suelen sentirse asfixiados e incómodos

Desde el punto de vista del apego adulto, la violencia contra la pareja se entendería como una forma desproporcionada de reaccionar frente a una conducta interpretada como hiriente, incluso una forma de evitar que la pareja rompa la relación.

La teoría del apego puede ofrecer información relevante sobre los estilos relacionales de los agresores y sobre el modo en que las interacciones violentas se producen (Loinaz & Echeburúa, 2012).

### ***Teoría Sistémica***

Perrone y Nanini (1995), en De Alencar y Cantera (2012) consideran que “la violencia no es un fenómeno individual, sino la manifestación de un fenómeno interaccional”. En este sentido, Cunningham et al. (1998) afirman que la violencia es resultado de la organización dinámica familiar, cuyos miembros presentan dificultades en las relaciones, tanto de comunicación, como en cuanto a las habilidades sociales.

La segunda premisa recae en el hecho de que “todos cuantos participan en una interacción se hallan implicados y son, por lo tanto, responsables (...). De hecho, quien provoca asume la misma responsabilidad que quien responde a la provocación” (Perrone & Naninni, 1995)

Como tercera premisa, Perrone y Nanini (1995, p. 29) postulan que “el hecho de ser víctima no cambia en nada el grado de responsabilidad de cada uno” lo cual es criticado por Cantera (2007) al argumentar que las víctimas de los maltratos son siempre víctimas.

La última premisa concibe que tanto la conducta violenta como la no violenta se vincula a la homeostasis del sistema familiar. La violencia se despliega en un contexto donde el sistema de creencias del individuo no está de acuerdo con la realidad. Para Perrone y Nanini (1995), la violencia representa la rigidez del sistema de creencias, el cual codifica las diferencias como

amenazas en lugar de acomodar creativamente las informaciones sobre su entorno que sean incompatibles con su modo de ver el mundo. De ahí que se deba conocer la lógica de pensamiento y de conducta del agresor y de la víctima para promover un cambio en su sistema de creencias, pues una vez hayan modificado su visión del mundo, podrán cambiar su conducta en relación con la otra persona.

En conclusión, se ha podido observar que la violencia, según la perspectiva sistémica, se explica a partir de los factores relacionales y es resultado de un proceso de comunicación particular entre dos personas (Cantera & De Alencar, 2012).

### ***Teoría del Aprendizaje Social***

En esencia, lo que esta teoría postula es que se pueden aprender comportamientos por imitación, más concretamente, por la visión de que esos comportamientos observados han sido recompensados o reforzados. De este modo, si alguien ve que un comportamiento agresivo de una persona es reforzado, entonces lo puede aprender (Domènech & Íñiguez, 2002).

El argumento fundamental de la teoría de Bandura (1973,1977) es que las conductas que las personas muestran son aprendidas por la observación sea deliberada o inadvertidamente a través de la influencia, del ejemplo (Cendán, 2001).

En la teoría del aprendizaje social, se distingue entre la adquisición de las conductas con potencial destructivo, los factores que determinan si una persona ejecutará (probablemente) o no lo aprendido. Esto importa mucho porque no todo lo que se aprende se realiza. Las personas pueden adquirir, retener y poseer la capacidad para actuar agresivamente, pero tal aprendizaje rara vez se expresará si la conducta no tiene valor funcional para ellos o si está sancionada de manera negativa (Bandura, 1977)

El trabajo de Bandura ha permitido distinguir analíticamente el aprendizaje de un comportamiento y su ejecución. Es decir, se puede efectivamente aprender un comportamiento agresivo porque se ha visto cómo resultaba recompensado en otra persona, pero eso no implica que se tenga que ejecutar. Se ha aprendido, se conoce, se sabe cómo ejecutarlo, pero puede que se realice o puede que no. La principal influencia de este modelo se ha dejado sentir en el estudio de los efectos de la visión de violencia. Más concretamente, la teoría permite introducir elementos de inteligibilidad menos grotescos que los habituales, al discutir si las escenas violentas que podemos ver en el cine o en la televisión comportan, inevitablemente, un aumento de dichos comportamientos (Domènech & Íñiguez, 2002).

### ***Perspectiva de Género***

Este enfoque prioriza el modelo patriarcal para explicar el maltrato que impera en la sociedad contra la mujer. Según Ferrández (2006), la perspectiva de género no se define como explicación única ni última del fenómeno de la violencia, pero a menudo puede ser el más influyente de los condicionantes (Cantera & De Alencar, 2012).

Entre la diversidad de factores que pueden contribuir a explicar este problema, son las razones de género las que más claramente dan cuenta de la violencia contra las mujeres: es el simple hecho de ocupar una posición subordinada respecto a su pareja (al igual que frente a los hombres en el conjunto de la sociedad), lo que finalmente constituye el principal factor de riesgo para las mujeres de sufrir violencia. De ahí que también se hable de violencia de género para referirse a la que padece la mujer por parte de la pareja (aunque de nuevo las manifestaciones de ese tipo de violencia no se limitan al ámbito privado e íntimo de la pareja), pues la noción de violencia de género hace referencia justamente a todas las formas de agresión que son posibles debido a la desigualdad de poder entre hombres y mujeres en la sociedad (Castro & Casique, 2010).

La perspectiva de género se preocupa del análisis de cuestiones culturales y sociales, concibiendo la violencia masculina contra las mujeres como un abuso de poder en una estructura social que favorece que los hombres agredan a las mujeres (Walker, 2004) y que privilegia los elementos masculinos sobre los femeninos (Ferrández, 2006). Así, la violencia se utiliza para mantener la superioridad masculina (Turintetto y Vicente, 2008).

La violencia de género se refiere a aquella que se basa en la desigualdad entre los sexos. Es cualquier daño a otra persona perpetrado contra su voluntad, que tiene un impacto negativo sobre su salud física o psicológica, sobre su desarrollo y sobre su identidad, y que es el resultado de las desigualdades de poder (de género) que explotan las distinciones entre hombres y mujeres, en los hombres y en las mujeres. Aunque no se dirige exclusivamente contra las mujeres y las niñas, la violencia de género las afecta principalmente a ellas en todas las culturas (Castro & Casique, 2010).

Se ha podido observar que la lectura del maltrato a partir de la perspectiva de género debe problematizar cuestiones estructurales de la sociedad que legitiman el uso de la violencia, como la socialización en género que atribuye valores diferentes al femenino y al masculino. Según este enfoque es importante entender la distribución desigual de poder entre hombres y mujeres (De Alencar & Cantera, 2012).

## **2.6 Factores protectores y de riesgo**

A raíz de las investigaciones empíricas y de los modelos teóricos, se ha llegado a la conclusión de que a menudo las víctimas de violencia doméstica perdonan y renuncian dejar a sus parejas agresoras (González, Graña, & Muñoz, 2003).

González, Graña, & Muñoz (2003) seleccionaron múltiples factores de riesgo de las causas por las que se instala la violencia en una relación sentimental (ver Tabla 1)

**Tabla 1**

*Factores de riesgo en las víctimas y en los agresores.*

	Victimas	Agresores
Variables Demográficas	- Género	- Género
	- <i>Status</i> Socioeconómico	- <i>Status</i> Socioeconómico
	- Edad	- Edad
	- Raza	- Raza
Variables Históricas	- Área de residencia	- Área de residencia
	- Abuso en la niñez	-Abuso en la niñez
	-Violencia intrafamiliar	-Prácticas disciplinarias irregulares o excesivamente duras
	- Separación del matrimonio	- Conductas agresivas en la familia
Variables Clínicas		- Agresiones recibidas por los hermanos
		- Separación del matrimonio
		- Baja autoestima
		- Uso de alcohol y drogas
		- Control externo de ira
		- Aceptación de la violencia como actitud
		- Actitudes y creencias tradicionales en los roles de género
Variables Interpersonales	- Baja autoestima	- Síntomas depresivos
	- Distress emocional	- Ausencia de empatía
	- Distanciamiento emocional	- Distorsiones cognitivas
	- Síntomas de ansiedad	- Estrés
Variables Sociales		- Control interpersonal
	- Deterioro en las habilidades de comunicación	- Deterioro en las habilidades de comunicación
	- Déficit en la satisfacción de la relación	-Deficientes habilidades de resolución de problemas
	- Ausencia en las habilidades de resolución de problemas	
	- Ausencia de apoyo social	- Ausencia de apoyo social
		- Influencia de los iguales

Heise y colegas (1999) aducen que lo que podría interpretarse como falta de acción de una mujer puede de hecho ser resultado de que ella ha evaluado la manera de protegerse a sí misma y a sus hijos. Añaden indicios de varias razones por las cuales las mujeres pueden permanecer en relaciones violentas, por ejemplo: temor a represalias; falta de otros medios de apoyo económico; preocupación por sus hijos; falta de apoyo de familiares y amigos; estigmatización o posible pérdida de la custodia de los hijos asociadas con el divorcio; y amor y esperanza de que su pareja cambie. A pesar de estas barreras, con el tiempo muchas mujeres maltratadas sí abandonan a sus parejas, a menudo después de múltiples intentos y de años de violencia (Castro & Casique, 2010).

La violencia de pareja y la violencia sexual son el resultado de factores que se producen a nivel individual, familiar, comunitario y social que interactúan entre sí y aumentan o reducen el riesgo de que se produzca. Algunos se asocian a la comisión de actos de violencia, otros a su padecimiento, y otros a ambos.

Entre los factores asociados con la violencia de pareja como con la violencia sexual, se encuentran los siguientes:

- bajo nivel de instrucción (autores de violencia sexual y víctimas de violencia sexual);
- exposición al maltrato infantil (autores y víctimas);
- haber presenciado escenas de violencia familiar (autores y víctimas);
- trastorno de la personalidad antisocial (autores);
- uso nocivo del alcohol (autores y víctimas);
- comportamientos masculinos dañinos, como el tener múltiples parejas o actitudes de aprobación de la violencia (autores);

- normas comunitarias que otorgan privilegios o una condición superior a los hombres y una condición inferior a las mujeres;
- escaso acceso de la mujer a empleo remunerado;
- bajos niveles de igualdad de género (leyes discriminatorias, etc.).

Entre los factores asociados específicamente a la violencia de pareja cabe citar:

- antecedentes de violencia;
- discordia e insatisfacción marital
- dificultades de comunicación entre los miembros de la pareja
- conductas de control de la pareja por parte del hombre.

Entre los factores asociados específicamente a la perpetración de violencia sexual destacan:

- la creencia en el honor de la familia y la pureza sexual;
- ideologías que consagran privilegios sexuales del hombre;
- sanciones jurídicas insuficientes ante actos de violencia sexual.

La desigualdad de género y la aceptabilidad normativa de la violencia contra la mujer son causas profundas de este problema (OMS, 2021).

De acuerdo con la ONU Mujeres (2010) existe una variedad de factores a nivel individual, de relaciones, de comunidad y de la sociedad (incluyendo los niveles institucionales/estatales) se intersecan para aumentar el riesgo de que mujeres y niñas sufran violencia. Estos factores, representados en el modelo ecológico son:

- Atestiguar o experimentar abuso desde la infancia (lo que está asociado a que en el futuro los niños sean perpetradores de violencia mientras las niñas experimenten violencia contra ellas);
- Abuso de sustancias (incluyendo alcohol), asociado a una mayor incidencia de la violencia;
- Pertenencia de las mujeres a grupos marginados o excluidos.
- Limitadas oportunidades económicas (factor agravante para la existencia hombres desempleados o subempleados, asociado con la perpetuación de la violencia; y es un factor de riesgo para mujeres y niñas, de abuso doméstico, matrimonios forzados, matrimonios precoces, la explotación sexual y trata.
- La presencia de disparidades económicas, educativas y laborales entre hombres y mujeres al interior de una relación íntima
- Conflicto y tensión dentro de una relación íntima de pareja o de matrimonio
- El acceso inseguro de las mujeres al control de derechos de propiedad y de tierras.
- Control masculino en la toma de decisiones y respecto a los bienes.
- Actitudes y prácticas que refuerzan la subordinación femenina y toleran la violencia masculina (por ejemplo, la dote, pagos por la novia, matrimonio precoz)
- Falta de espacios para mujeres y niñas, espacios físicos o virtuales de encuentro que permitan su libre expresión y comunicación; un lugar para desarrollar amistades y redes sociales, vincularse a asesores y buscar consejos en un ambiente de apoyo.
- Uso generalizado de la violencia dentro de la familia o la sociedad para enfrentar los conflictos;

- Un limitado marco legislativo y de políticas para prevenir y hacer frente ante la violencia;
- Falta de sanción (impunidad) para perpetradores de la violencia; y,
- Bajos niveles de concientización por parte de los proveedores de servicios, así como de los actores judiciales y los encargados de hacer cumplir la ley (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2006; Bott, et al., 2005)

Algunos factores adicionales de riesgo que se encuentran relacionados con la violencia por parte de la pareja íntima, que se han identificado en el contexto de los Estados Unidos son: corta edad; deficientes niveles de salud mental relacionadas a una baja autoestima, ira, depresión, inestabilidad emocional y dependencia, rasgos de personalidad antisocial o fronteriza y aislamiento social; historial de disciplina física en la infancia; inestabilidad marital y separación o divorcio; historial de comisión de abuso psicológico; relaciones familiares no saludables; temas asociados a la pobreza como hacinamiento y tensión económicas, y bajos niveles de intervención comunitaria o acciones contra la violencia doméstica. (Centros para el Control y Prevención de Enfermedades, 2008).

#### Factores de Protección

Por otro lado, entre los factores de protección que pueden reducir el riesgo de que mujeres y niñas sufran violencia figuran:

- educación secundaria completa para niñas (y niños);
- retardar la edad de matrimonios hasta los 18 años;
- autonomía económica de las mujeres y acceso a entrenamiento de sus capacidades, crédito y empleo;

- normas sociales que promuevan la equidad de género
- servicios que articulen respuestas con calidad (servicios judiciales, servicios de seguridad/protección, servicios sociales y servicios médicos) con dotación de personal con conocimientos, capacitación y entrenamiento adecuado.
- Disponibilidad de espacios seguros o refugios; y
- Acceso a grupos de ayuda

## 2.7 Consecuencias

La violencia infligida por la pareja afecta a la salud física y mental en formas directas, por ejemplo, lesiones, y formas indirectas, como problemas crónicos de salud por estrés prolongado. Haber sido víctima de violencia es por consiguiente un factor de riesgo de muchas enfermedades y trastornos (OMS, 2013).

La OMS (2021) refiere que la violencia de pareja (física, sexual y psicológica) y las agresiones sexuales provocan en las mujeres graves problemas de salud física, mental, sexual y reproductiva a corto y largo plazo. También afectan a la salud y el bienestar de sus hijos. Este tipo de violencia genera un elevado costo social y económico para las mujeres, sus familias y la sociedad. Esta violencia puede:

- Tener consecuencias mortales, como el homicidio o el suicidio.
- Producir lesiones: el 42% de las mujeres víctimas de violencia de pareja refieren alguna lesión a consecuencia de dicha violencia (3).
- Ocasionar embarazos no deseados, abortos provocados, problemas ginecológicos e infecciones de transmisión sexual, entre ellas la infección por el VIH. El estudio de la OMS de 2013 sobre la carga para la salud asociada con la violencia contra las mujeres

reveló que las mujeres que han sufrido maltratos físicos o abusos sexuales tienen una probabilidad 1,5 veces mayor de padecer infecciones de transmisión sexual, incluida la infección por el VIH en algunas regiones, en comparación con las mujeres que no habían sufrido violencia de pareja. Por otra parte, también tienen el doble de probabilidades de sufrir abortos (3).

- La violencia de pareja durante el embarazo está asociada con un aumento en la probabilidad de abortos involuntarios, muertes fetales, partos prematuros y bebés con bajo peso al nacer. El mismo estudio de 2013 puso de manifiesto que las mujeres víctimas de violencia de pareja tenían un 16% más de probabilidades de sufrir un aborto involuntario y un 41% más de probabilidades de tener un parto prematuro (3).
- Estas formas de violencia pueden ser causa de depresión, estrés postraumático y otros trastornos de ansiedad, insomnio, trastornos alimentarios e intentos de suicidio. Según el análisis de 2013, las mujeres que han sufrido violencia de pareja tienen casi el doble de probabilidades de padecer depresión y problemas con la bebida.
- Entre los efectos sobre la salud también se encuentran las cefaleas, los síndromes de dolor (de espalda, abdominal o pélvico crónico), trastornos gastrointestinales, limitaciones de la movilidad y mala salud general.
- La violencia sexual, sobre todo en la infancia, también puede incrementar el consumo de tabaco y drogas, así como las prácticas sexuales de riesgo. También se asocia a la comisión (por el hombre) y el padecimiento (por la mujer) de actos de violencia.

## Salud Física

Moretones, heridas, contusiones, desgarros musculares, esguinces, luxaciones, fracturas, síntomas gastrointestinales (ej. colon irritable, trastornos digestivos), infecciones, dolores crónicos en diversas partes del cuerpo, fibromialgia, traumatismo craneoencefálico, etc. (Cerdeña & García, 2010). Los daños físicos resultantes de la violencia de pareja abarcan lo siguiente: hematomas y tumefacciones, desgarros y excoriaciones, traumatismos abdominales o torácicos, fractura de huesos o dientes, discapacidad visual o auditiva, traumatismos craneoencefálicos, lesiones por intentos de estrangulación y traumatismos en la espalda y en el cuello. Sin embargo, además de los traumatismos, posiblemente sean mucho más comunes los trastornos que a menudo no tienen causa médica identificable o son difíciles de diagnosticar. A veces se les llama “trastornos funcionales” o “afecciones relacionadas con el estrés” e incluyen síndrome de colon irritable u otros síntomas gastrointestinales, fibromialgia, diversos síndromes de dolor crónico y exacerbación del asma (OMS, 2013).

## Salud Reproductiva y Sexual

Enfermedades de transmisión sexual, embarazo no deseado, aborto espontáneo o practicado sin consentimiento, complicaciones del embarazo y parto (parto prematuro), enfermedad pélvica inflamatoria, lesiones o infecciones vaginales y anales, etc. Trastornos sexuales (disfunciones sexuales, aversión al sexo, dolor durante la realización de prácticas sexuales), etc.

## Salud Mental

Síntomas psicológicos: Baja autoestima, sentimientos de soledad, desesperanza, culpa, vergüenza, etc. Trastornos psiquiátricos: Trastornos depresivos, de ansiedad, del sueño, somatomorfos (múltiples malestares físicos), uso y abuso de alcohol y otras sustancias, ideación e intentos suicidas, etc.

## Letales / Mortales

Muerte relacionada con SIDA, mortalidad materna y/o fetal o del recién nacido, suicidio consumado, homicidio de las mujeres, homicidio cometido por las mujeres.

## **2.8 Investigaciones sobre violencia de pareja y triada oscura de la personalidad**

La Tríada Oscura ha sido estudiada en relación con diferentes aspectos del sexo y las relaciones, incluidas las preferencias de las relaciones, la promiscuidad, las tácticas para atraer parejas y repeler a los rivales, el funcionamiento de las relaciones (incluida la agresión y la infidelidad), etc. El mensaje clave de estos estudios es que la Tríada Oscura se asocia con una preferencia por las relaciones casuales a corto plazo y una mayor probabilidad de relaciones románticas disfuncionales.

No es casualidad, por tanto, que la violencia interpersonal haya sido el tema más estudiado dentro de esta parte negativa de las relaciones ya que los perfiles que componen a la triada oscura bien se podrían considerar como personalidades psico-emocionalmente tóxicas (Pozueco & Moreno, 2013).

De acuerdo con (Pozueco & Moreno, 2013) teniendo en cuenta el déficit emocional/afectivo y el estilo de comportamiento antagónico manifestado tanto en la psicopatía como en el maquiavelismo, no es sorprendente que estos estilos de personalidad se asocien con la mala calidad de sus relaciones íntimas.

Los rasgos psicopáticos –en muestras clínicas y no clínicas– están asociados con dificultades de relación y ruptura (Han, Weed y Butcher, 2003; Savard, Sabourin y Lussier, 2006), con infidelidad (Egan y Angus, 2004), con relaciones sexuales casuales y a corto plazo (Jonason, Luevano y Adams, 2012), con violencia doméstica (Holtzworth-Munroe, Meehan, Herron, Rehman y Stuart, 2003) y con actos de agresión sexual (Hersh y Gray-Little, 1998). Así, y como afirman Ullrich, Farrington y Coid (2008) es evidente que «la ausencia de remordimiento, la ausencia de empatía y la insensibilidad son contraproducentes para el estatus, el enriquecimiento y el éxito de las relaciones íntimas».

La investigación disponible hasta la fecha indica que el maquiavelismo se asocia con promiscuidad, con actitudes sexuales hostiles y con diversas tácticas sexuales egoístas y engañosas –tales como la estafa, la divulgación de secretos sexuales íntimos a otros, el fingir amor, la inducción a la intoxicación para obtener y asegurarse sexo y una aprobación del uso de la fuerza sexual– (McHoskey, 2001; Jonason, Li, Webster y Schmitt, 2009).

Ali y Chamorro (2010) emplearon una muestra de ambos sexos, no clínica y con adultos -no estudiantes– para investigar la satisfacción de vida y las relaciones íntimas en relación con la psicopatía primaria, la psicopatía secundaria y el maquiavelismo (Pozueco & Moreno, 2013). Los resultados correlacionales indicaron que, como se predijo, las mujeres se asociaron significativamente con niveles más bajos de psicopatía primaria, maquiavelismo y una orientación sociosexual menos promiscua.

Inesperadamente, la psicopatía primaria predijo positivamente los componentes de la relación. Que la psicopatía primaria se asoció con una mayor intimidad, pasión y compromiso es contrario a la intuición. Sin embargo, los individuos con rasgos psicopáticos son manipuladores expertos; tal vez los individuos más altos en psicopatía primaria desean y por lo tanto tienen y reportan mayor pasión, compromiso e intimidad en una relación para que puedan manipular mejor a su pareja; cuanto más cerca estés de alguien, mejor comprensión tendrás de sus debilidades. Hare (1999) afirma que los individuos con rasgos psicopáticos "reconocen y recurren a su propio beneficio los problemas y dudas que la mayoría de las personas tienen" (p. 148). Observamos, sin embargo, que este hallazgo tomado de forma aislada debe tratarse con precaución, aunque podría investigarse más a fondo. (Ali & Chamorro, 2009).

Smith et al. (2014) midieron el compromiso de la relación, la satisfacción y la Tríada Oscura en 45 parejas de citas heterosexuales. Descubrieron que los altos de la Tríada Oscura

compuesta estaban menos comprometidos y satisfechos en sus relaciones. El panorama general del estudio es que los rasgos de la Tríada Oscura dan como resultado una relación de menor calidad, al menos en parejas jóvenes.

En otro estudio similar, Kardum, Hudek-Knezevic, Mehic y Pilek (2018) estudiaron la Tríada Oscura y la satisfacción de las relaciones en 100 parejas jóvenes. la psicopatía surgió como el rasgo más perjudicial para la calidad de la relación. Esto se encontraba en hombres de alta psicopatía, en lugar de mujeres. En general, los hombres de alta psicopatía estaban insatisfechos en sus relaciones y también tenían parejas infelices. Los hallazgos de estos dos estudios apuntan a una mayor importancia de la Tríada Oscura de los hombres en la calidad de las relaciones en las parejas de citas heterosexuales.

En una muestra de 211 estudiantes de pregrado que estaban en una relación, Goetz y Meyer (2018) investigaron si la baja satisfacción de la relación está relacionada con la propensión del individuo de la tríada oscura a tener discrepancias en el valor de sí mismos, otras parejas potenciales y su pareja actual. Descubrieron que la Tríada Oscura compuesta, así como el maquiavelismo y la psicopatía, se asociaron con mayores *MVD* (*mate value discrepancies*) entre parejas actuales y potenciales, lo que resultó en una mayor insatisfacción en la relación actual. Por lo tanto, una de las razones para estar insatisfecho en una relación podría ser debido a un gran número de parejas potenciales que coinciden mejor con las características de la pareja ideal que la pareja actual.

Debido a la baja satisfacción y la baja inversión en las relaciones, se esperaría que los individuos de la alta Tríada Oscura (especialmente maquiavélicos y psicópatas) no se sientan muy angustiados cuando la relación se rompe.

Tal vez los altos individuos maquiavélicos y psicópatas siempre estén buscando mejores parejas, percibiendo a los demás como más atractivos, lo que podría influir en una mayor propensión a la infidelidad y la disolución de las relaciones. La investigación ha encontrado patrones interesantes y específicos del sexo con respecto a la Tríada Oscura y la infidelidad, ya que dependen del rasgo individual (Lynos, 2019).

Jones y Weiser (2014) investigaron la Tríada Oscura y las consecuencias de la infidelidad y relación de la infidelidad. Descubrieron que, en los hombres, la psicopatía era un gran predictor positivo de infidelidad en la relación actual (o más reciente), mientras que, en las mujeres, tanto en maquiavelismo como la psicopatía predijeron la infidelidad. Solo la psicopatía (en ambos sexos) relacionada con la disolución de la relación después de engañar. Curiosamente, las mujeres que eran más narcisistas tenían menos probabilidades de engañar en su relación.

En una muestra solo para mujeres, reclutada de una universidad británica, Brewer et al. (2015) demostraron que las intenciones de engañar en futuras relaciones estaban asociadas positivamente con el narcisismo y la psicopatía. Brewer y Abell (2015a, 2015b, citado en Lynos, 2019) replicaron los mismos hallazgos en un estudio que examinó el maquiavélico, mostrando que el rasgo tenía una relación positiva con las intenciones de engañar en el futuro. Por otro lado, Alavi, Mei y Mehrinezhad (2018) descubrieron que los participantes que tenían intenciones de infidelidad futura eran más maquiavélicos y psicópatas, pero no se encontraron relaciones entre las intenciones de infidelidad y el narcisismo.

La imagen emergente sugiere que la infidelidad es especialmente pertinente para hombres y mujeres que tienen altos rasgos psicopáticos. La psicopatía se relaciona tanto con la infidelidad real como con las intenciones de engañar en el futuro. Con respecto al maquiavelismo, algunos

estudios han encontrado que el engaño es más común en las mujeres de alto Mach, y otros han encontrado que el maquiavelismo impulsa la infidelidad en ambos sexos (Lynos, 2019).

Los celos cognitivos y conductuales pueden tener consecuencias adversas, como la violencia interpersonal, cuando son excesivos pueden ser dañinos y salirse de control, lo que lleva a la agresión y la violencia. La insensibilidad, la manipulación y la proclividad para intimidar a otros indican que aquellos en el extremo de la Tríada Oscura pueden ser más propensos a utilizar medios variados para inducir celos en sus parejas.

Barelds, Dijkstra, Groothof y Pastoor (2017) encontraron que, independientemente del sexo o la orientación sexual, el maquiavelismo y el narcisismo tenían correlaciones débiles y positivas con los celos ansiosos (es decir, cognitivos), las inseguridades y los pensamientos paranoicos sobre la infidelidad de la pareja. Esto es lo opuesto a los hallazgos de Chin et al. (2017), quienes informaron que aquellos con alto contenido de maquiavelismo tenían menos probabilidades de experimentar celos cognitivos. Las personas frías e insensibles eran más propensas a inducir celos porque querían ganar poder sobre la pareja y vengarse por un delito percibido.

Las personas narcisistas pueden participar en comportamientos como coquetear con otros y hablar sobre el atractivo de las acciones románticas de los rivales que están diseñadas para hacer que su pareja se sienta celosa con tácticas de relación más instrumentales y se esfuerzan por mantener a sus parejas bajo control, sin embargo, los narcisistas vulnerables parecen usar estrategias más desordenadas, utilizando la inducción de celos que tiene como objetivo probar la relación y controlar a la pareja.

Si las personas con altos rasgos de la Tríada Oscura se esforzaran más en adquirir parejas, se esperaría que utilizaran estrategias competitivas más agresivas. Un estudio de Westhead y Egan (2015) tuvo como objetivo desenredar la relación entre la Tríada Oscura, el esfuerzo de apareamiento y la violencia en un estudio de preguntas en línea. El estudio se basó en investigaciones anteriores que han sugerido que tanto el esfuerzo de apareamiento como la Tríada Oscura tienen relaciones independientes con la violencia.

Los autores encontraron que tanto el esfuerzo de apareamiento como la Tríada Oscura estaban relacionados de forma independiente con el aumento de la violencia. Sin embargo, la violencia no fue el resultado de un mayor esfuerzo de apareamiento asociado con la Tríada Oscura. Cuando la varianza compartida entre los rasgos se controló en el análisis de regresión, la psicopatía fue el único rasgo de la Tríada Oscura que se asoció con un aumento de la violencia. Estos hallazgos indican que los individuos de la Tríada Oscura no están utilizando necesariamente estrategias de competencia intrasexual más agresivas cuando compiten por parejas.

Lynos (2019) refiere que parece que la constelación de la tríada oscura se relaciona con estrategias sexuales depredadoras, basadas en el apareamiento exploratorio a corto plazo. Por lo tanto, en lugar de tener relaciones sexuales con parejas estafadoras, aquellos con puntajes altos en la tríada tienen más probabilidades de lograr sus objetivos de apareamiento a través de la coerción y la manipulación.

Una estrategia intersexual basada en un conflicto entre los sexos más que en interacciones mutualistas es la coerción sexual. Las estrategias sexualmente coercitivas son comunes y pueden variar desde sutiles (por ejemplo, manipulación verbal) hasta más extremas (por ejemplo, coerción física). El acoso sexual y la coerción son comunes tanto en las relaciones, como entre personas

conocidas, y en los extraños. La naturaleza sensible del tema influye en la disposición de las personas a admitir que han perpetrado coerción de cualquier tipo.

Con respecto a la psicopatía, esta promueve estrategias sexualmente coercitivas, que van desde la manipulación emocional hasta la fuerza física y las amenazas tanto en hombres como en mujeres. Además, en las mujeres, la psicopatía primaria predice tácticas de coerción no violentas, como la manipulación emocional.

El narcisismo parece promover el acoso y la coerción a través del derecho. De acuerdo con la "teoría de la reactancia narcisista" que explica la coerción sexual y la violación, cuando a los individuos narcisistas se les niega el sexo, reaccionan mediante el uso de la agresión y la fuerza (Baumeister, Catanese y Wallace, 2002).

La investigación sobre la Tríada Oscura en la relación romántica a largo plazo ha investigado diferentes aspectos del funcionamiento de la relación, como la calidad del vínculo, la celosía y la violencia de pareja (*IPV*).

La protección de la pareja está estrechamente relacionada con la emoción de los celos, que, en niveles extremos, pueden atribuirse a comportamientos que son perjudiciales para ambas partes, incluida la violencia interpersonal. Debido a la naturaleza insensible de los altos en la Tríada Oscura, no es de extrañar que estos rasgos de personalidad sean un importante factor en el abuso físico y emocional en las relaciones. La *IPV* (*Intimate Partner Violence*) no solo comprende actos físicos como golpear, abofetear y coaccionar a la pareja para que tenga relaciones sexuales, sino también abuso emocional, como amenazar con violencia, controlar, engañar y manipular a la pareja.

Carton y Egan (2017) consideraron cómo la Tríada Oscura se relaciona tanto con la perpetración de *IPV* como con la victimización en las relaciones. Este estudio definirá la *IPV* como el uso de estrategias de explotación como el engaño, la manipulación, la coerción, la intimidación y la violencia dentro de una relación de pareja íntima (Lynos, 2019). La *IPV* puede expresarse como abuso psicológico, físico o sexual; todos perjudican el bienestar de sus víctimas (World Health Organization, 2012)

El objetivo principal de este estudio fue establecer la relación entre la personalidad y los rasgos de TD, y las medidas de abuso psicológico y físico / sexual asociado con la *IPV*. Se demostró que era parcialmente correcto. Sin embargo, hubo una asociación entre el maquiavelismo y el narcisismo y la perpetración de abuso psicológico por parte del participante en su conjunto.

Cuando esto se desglosó y analizó más a fondo, se encontró una asociación significativa entre la psicopatía y el uso de la dominación / intimidación, y entre el maquiavelismo y el narcisismo y el uso de *restrictive engulfment*, definido como actos destinados a limitar, aislar y controlar los contactos sociales y las actividades de la pareja mediante la posesividad y los celos para aumentar la disponibilidad y la dependencia de la pareja. El narcisismo y la psicopatía fueron predictores significativos del uso de *restrictive engulfment*, mientras que la psicopatía fue el único predictor para el uso de la denigración.

Se concluyó que los elementos psicopáticos de la triada oscura son los que explican la asociación con la *IPV* y el abuso psicológico, pero que la fuente principal del efecto es la base de una menor amabilidad. Esto enfatiza que la *IPV* y el abuso psicológico no son algo cometido específicamente por delincuentes con trastornos mentales, sino por personas de la población general que expresan rasgos disposicionales comunes (Carton & Egan, 2017).

La Tríada Oscura contribuyó a diferentes aspectos del abuso emocional. Por ejemplo, aquellos que eran más altos en psicopática eran más propensos a usar el dominio y la intimidación hacia su parte, así como la denigración (es decir, acusarlos erróneamente por cosas que no han hecho). Además, el narcisismo y la psicopatía se asociaron con el involucramiento restrictivo, el intento de controlar a la pareja para que se envuelva con la relación, evitando el mundo externo. Estos hallazgos son interesantes y sugieren que la psicopatía es el más adverso de los rasgos en términos de abuso de pareja (Lynos, 2019).

En las relaciones a largo plazo, los rasgos socialmente aversivos son tóxicos, y especialmente el maquiavelismo y la psicopatía se relacionan con la infidelidad y la IPV, siendo este último más relevante para influir en la IPV en las relaciones románticas. El narcisismo parece ser el más adaptativo de los rasgos, especialmente para los hombres, en relación con el aumento del número de descendientes, mientras que la psicopatía y el maquiavelismo pueden ser menos adaptativos (Lynos, 2019).

Claramente, los tres rasgos están asociados con altos niveles de interés propio y bajos niveles de cualidades empáticas. Como tal, los individuos que obtienen una puntuación alta en los rasgos de la Tríada Oscura no son adecuados o interesados en mantener relaciones a largo plazo, donde la reciprocidad continua es integral (Jonason, LI, Webster, & Schmitt, 2009).

En resumen, parece evidente que, con este tipo de personalidades oscuras, cualquier relación de pareja está en riesgo; es la psicopatía subclínica el componente más peligroso y/o nocivo/tóxico de la triada oscura en las relaciones de pareja (Lynos, 2019).

## CAPÍTULO 3. Método

### Planteamiento del problema

#### Justificación

La violencia hacia la pareja se refiere a un patrón repetitivo de abuso (en relaciones de matrimonio, concubinato, noviazgo o extramaritales) o expareja (divorcio o separación), que se caracteriza por una serie de conductas coercitivas esencialmente hacia las mujeres, que incluyen maltrato psicológico, físico, sexual, económico o patrimonial. Por lo general, este tipo de violencia se observa desde el inicio de la relación de pareja (incluyendo el noviazgo) y se puede presentar tanto entre parejas heterosexuales como en parejas homosexuales (Cerde & García, 2010).

La violencia de pareja se puede entender como la parte más negativa de las relaciones humanas, las relaciones interpersonales contienen una naturaleza paradójica en el sentido de que, además de ser fuentes de enorme felicidad y bienestar, también pueden ser fuentes de todo lo contrario: dolor, soledad, miedo y malestar en general, así, la TRÍOPE comporta perfiles que bien podríamos considerar como tres tipos de personalidades psico-emocionalmente tóxicas (Pozueco & Moreno, 2013).

Estos rasgos se caracterizan por presentar violencia psicológica, inhibición moral, manipulación, baja amabilidad, insensibilidad, egoísmo y dificultad para mentalizar en contextos de interacción interpersonal y social (González, 2015).

La Tríada Oscura contribuyó a diferentes aspectos del abuso emocional. Por ejemplo, aquellos que eran más altos en psicopática eran más propensos a usar el dominio y la intimidación hacia su parte, así como la denigración (es decir, acusarlos erróneamente por cosas que no han hecho). Además, el narcisismo y la psicopatía se asociaron con el involucramiento restrictivo, el

intento de controlar a la pareja para que se envuelva con la relación, evitando el mundo externo. Estos hallazgos son interesantes y sugieren que la psicopatía es el más adverso de los rasgos en términos de abuso de pareja (Lynos, 2019).

Es importante saber la relación que existe entre la triada oscura de la personalidad, que se compone de los perfiles más nocivos a nivel subclínico, y la violencia en la pareja, la cual ha sido objeto de diversos estudios, ya que de esta forma se puede conocer la magnitud en que estos rasgos de la personalidad actúan en los diversos tipos de violencia en la pareja.

Por lo anteriormente expuesto, en este trabajo se pretenden analizar las diferencias en los tipos de violencia entre hombres y mujeres, para tener una mejor perspectiva acerca de problema que se convirtió de índole público, así como, investigar en las diferencias en las dimensiones de la triada oscura de la personalidad en personas receptoras y no receptoras de violencia de pareja en adultos hombres y mujeres, para identificar si existe una interacción entre estas tres variantes.

### **Pregunta de investigación**

¿Cuáles son las diferencias en los tipos de violencia entre hombres y mujeres?

¿Cuáles son las diferencias en las dimensiones de la triada oscura de la personalidad en personas receptoras y no receptoras de violencia de pareja en adultos hombres y mujeres?

### **Objetivo general**

Conocer las diferencias en los tipos de violencia entre hombres y mujeres.

Explorar las diferencias en las dimensiones de la triada oscura de la personalidad en personas receptoras y no receptoras de violencia de pareja en adultos hombres y mujeres.

## Objetivos específicos

- Conocer las diferencias en los tipos de violencia de pareja entre hombres y mujeres
- Conocer las diferencias en los factores de la triada oscura entre receptores y no receptores de violencia de pareja
- Conocer la interacción entre receptores y no receptores de violencia de pareja y el sexo en las dimensiones de la triada oscura

## Hipótesis

### *Hipótesis estadísticas*

#### *Diferencias en los tipos de violencia por sexo*

- $H_0$  = No existen diferencias significativas en los tipos de violencia entre hombres y mujeres
- $H_1$  = Existen diferencias significativas en los tipos de violencia entre hombres y mujeres

#### *Efecto principal por sexo en la triada oscura*

- $H_0$  = No existen diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones de la triada oscura entre hombres y mujeres.
- $H_1$  = Existen diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones de la triada oscura entre hombres y mujeres.

#### *Efecto principal por recepción de violencia de pareja en la triada oscura*

- $H_0$  = No existen diferencias estadísticamente significativas en la triada oscura entre personas receptoras y no receptoras de violencia de pareja.

• $H_1$ = Existen diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones de la triada oscura entre personas receptoras y no receptoras de violencia de pareja.

### ***Hipótesis de interacción***

- H<sub>0</sub>= No habrá interacción entre sexo y violencia de pareja (receptores y no receptores).
- H<sub>1</sub>= Sí habrá interacción entre sexo y violencia de pareja (receptores y no receptores).

### **Tipo de estudio**

Es un estudio transversal por tiempo

### **Diseño de investigación**

Diseño factorial (Campbell & Stanley, 1995)

Análisis de varianza de doble clasificación (García & Rivera, 2012).

### **Definición de variables**

#### *Definición conceptual*

Triada oscura de la personalidad: El concepto original de la Triada Oscura de la personalidad es *Dark Triad of Personality*, adoptado por Paulhus y Williams en el año 2002 en el artículo *The Dark Triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and Psychopathy* (Paulhus & Williams, 2002) para referirse a las tres grandes dimensiones de personalidad consideradas como dañinas o destructivas para las personas con las que interactúan los individuos con alta puntuación en estas dimensiones (Nieto, 2015).

Maquiavelismo: Christie y Florence (1970) acuñaron el término Maquiavelismo como un comportamiento interpersonal y crearon la escala *Mach IV*, que hasta el día de hoy es la más usada para medir este constructo. Tradicionalmente, el "maquiavélico" es alguien que ve y manipula a otros para sus propios fines (Christie & Florence, 1970), los individuos maquiavélicos tienden a

ser manipuladores, mientras demuestran un enfoque "bueno" o "frío" hacia los demás de acuerdo con Christie y Geis, 1970 en (Jonason, LI, Webster, & Schmitt, 2009).

**Narcicismo:** El constructo del narcisismo subclínico o normal surgió del intento de Raskin y Halls (1979) de delinear una versión subclínica del trastorno de personalidad definido por el DSM. Las facetas retenidas del síndrome clínico incluyeron grandiosidad, derecho, dominancia y superioridad. (Paulhus & Williams, 2002)

**Psicopatía:** La adaptación de la psicopatía a la esfera subclínica es la más reciente de las tres (Hare, 1985; Lilienfeld & Andrews, 1996). Los elementos centrales del personaje incluyen una alta impulsividad y búsqueda de emociones junto con baja empatía y ansiedad. La escala de psicopatía de autoinforme (SRP) se reunió a partir de ítems que diferenciaron a los psicópatas clínicamente diagnosticados de los no psicópatas según Hare, 1985 en (Paulhus & Williams, 2002).

**Violencia de pareja:** La violencia de pareja se refiere a los comportamientos de la pareja o expareja que causan daño físico, sexual o psicológico, incluidas la agresión física, la coacción sexual, el maltrato psicológico y las conductas de control (OMS, 2021).

**Sexo:** El sexo son las características biológicas que definen a los seres humanos como hombre o mujer. Estos conjuntos de características biológicas tienden a diferenciar a los humanos como hombres o mujeres, pero no son mutuamente excluyentes, ya que hay individuos que poseen ambos (OMS, 2018).

### *Definición operacional*

Triada oscura de la personalidad: Se recopilan datos usando la Escala de Triada Oscura de la Personalidad en su versión corta *Short Dark Triad SD3* (Jones & Paulhus, 2013) que incluye a los tres rasgos en un solo estudio.

Maquiavelismo: Se utiliza el instrumento Mach IV creado en 1970 que Christie y Florence para medir los factores que exploran dimensiones de la personalidad maquiavélica.

Narcicismo: Se evalúan los atributos del narcisista utilizando el Inventario de Personalidad Narcisista (IPN) y Morf y Rhodewalt (2001), elaboraron un modelo del procesamiento de la autorregulación del narcisismo.

Psicopatía: El instrumento más usado para medir la psicopatía subclínica en la Tríada es *el Self-Report Psychopathy (SRP-III)* y el otro comúnmente utilizado es *el Psychopathic Personality Inventory (PPI)*.

Violencia de pareja: Se recopilaron los datos sobre las dimensiones de la violencia en la pareja son: violencia física e intimidación, violencia social y control, violencia económica-doméstica, violencia sexual o reproductiva y violencia psicológica, aplicando la Escala de Violencia en la Relación de Pareja de Rivera, Jaen, Velasco y Méndez (en prensa).

### **Participantes**

Se empleó un muestreo no probabilístico, conformando una muestra de 500 participantes, 250 hombres y 250 mujeres, todos mayores de 18 años y pertenecientes a la zona metropolitana; a todos los participantes se les informó de manera general el propósito de la investigación, se les solicitó su apoyo voluntario, así como su consentimiento y asentamiento informado para participar en la investigación.

La edad de los participantes fue de 18 a 80 años ( $M=37.85$   $D.E= 12.200$ ) en donde el 44% tiene entre 18 y 33 años. Con respecto a la escolaridad tanto hombres y mujeres muestran un alto porcentaje en Licenciatura siendo así el 52% del total. En cuanto a su ocupación, el 78% son trabajadores, 88% hombres y 78% mujeres. Con relación al estado civil de los participantes el 46% están casados de los cuales el 45% son hombres y el 47% mujeres. Con respecto a la edad de la pareja de los participantes el 44% oscila entre los 18 y los 33 años y son mayormente trabajadores alcanzando un porcentaje del 76%. Los datos restantes se pueden observar en la Tabla 2.

**TABLA 2***Características sociodemográficas de los participantes*

	Hombre (n=250)	Mujer (n=250)	Total (n=500)
<b>Edad</b>	18- 73 años ( <i>M</i> = 37.70; <i>D. E</i> = 12.268)	18-79 años ( <i>M</i> = 38; <i>D. E</i> = 12.155)	18-80 años ( <i>M</i> =37.85 <i>D. E</i> = 12.200)
18-33	116 (46%)	103 (41%)	219 (44%)
34-48	77 (31%)	95 (38%)	172 (34%)
49-63	51 (20%)	46 (18%)	97 (19%)
64-80	6 (2%)	6 (2%)	12 (2%)
<b>Escolaridad</b>			
Primaria	5 (2%)	7 (3%)	12 (2%)
Secundaria	18 (7%)	22 (9%)	40 (8%)
Técnico	11 (4%)	28 (11%)	39 (8%)
Preparatoria	51 (20%)	47 (19%)	98 (20%)
Licenciatura	142 (57%)	117 (47%)	259 (52%)
Maestría	21 (8%)	22 (9%)	43 (9%)
Doctorado	2 (1%)	7 (3%)	9 (2%)
<b>Estado Civil</b>			
Soltero	75 (30%)	84 (34%)	159 (32%)
Unión libre	51 (20%)	41 (16%)	92 (18%)
Casado	113 (45%)	118 (47%)	231 (46%)
Divorciado	7 (3%)	3 (1%)	10 (2%)
Separado	3 (1%)	4 (2%)	7 (1%)
Otra	1 (0%)	0 (0%)	1 (0%)
<b>Ocupación</b>			
Estudiante	22 (9%)	24 (10%)	46 (9%)
Trabajador	220 (88%)	170 (68%)	390 (78%)
Estudia y trabaja	1 (0%)	2 (1%)	3 (1%)

Ama de casa	0 (0%)	51 (20%)	51 (10%)
Desempleado	2 (1%)	1 (0%)	3 (1%)
Ni trabaja ni estudia	0 (0%)	1 (0%)	1 (0%)
Jubilado	5 (2%)	1 (0%)	6 (1%)
<b>Tipo de Relación</b>			
Noviazgo	96 (38%)	94 (38%)	190 (38%)
Unión libre	40 (16%)	37 (15%)	77 (15%)
Casado	113 (45%)	117 (47%)	230 (46%)
Otra	1 (0%)	2 (1%)	3 (1%)
	18- 84 años	18-89 años	18-89 años
<b>Edad de la pareja</b>	<i>(M= 38.93; D.E=</i>	<i>(M= 37.07; D.E =</i>	<i>(M= 37.84; D.E=</i>
	<i>13.677)</i>	<i>12.614)</i>	<i>13.090)</i>
18-33	125 (50%)	95 (38%)	220 (44%)
34-48	76 (31%)	86 (35%)	162 (33%)
49-63	42 (17%)	57 (23%)	99 (20%)
64-89	5 (2%)	11 (4%)	16 (3%)
<b>Ocupación de la pareja</b>			
Estudiante	36 (15%)	23 (9%)	59 (12%)
Trabajador	153 (62%)	219 (89%)	372 (76%)
Estudia y trabaja	0 (0%)	1 (0%)	1 (0%)
Ama de casa	51 (21%)	1 (0%)	52 (11%)
Desempleado	2 (1%)	0 (0%)	2 (0%)
Ni trabaja ni estudia	1 (0%)	0 (0%)	1 (0%)
Jubilado	2 (1%)	2 (1%)	4 (1%)
No especificó	1 (0%)	0 (0%)	1 (0%)

## **Instrumento**

Escala de Triada Oscura de la Personalidad de Jones y Paulhus (2013).

La Escala de Triada Oscura de la Personalidad en su versión corta *Short Dark Triad SD3*, (Jones & Paulhus, 2013) es una escala de 27 reactivos distribuidos en 3 factores de 9 reactivos cada uno: Psicopatía Alpha de Cronbach = .73, Maquiavelismo Alpha de Cronbach = .76 y Narcicismo Alpha de Cronbach = .78. Utiliza un formato de respuesta tipo Likert de 5 puntos 1- Totalmente en Desacuerdo, 5-Totalmente de Acuerdo. Cuenta con buenas propiedades para validez de constructo RMSEA = .04, CFI = .93, TLI = .91 y muestra buenos indicadores de validez concurrente.

Escala de Violencia en la Relación de Pareja (Cienfuegos, 2004).

La escala original consta de 39 reactivos con formato de respuesta tipo Likert de 5 puntos (1 = No ha sucedido en el año, y 5 = Siempre en el año), distribuidos en 8 factores con valor propio mayor a 1, que distribuidos en 8 factores con valor propio mayor a 1, que explican el 72.52% de la varianza total; y cuenta con una consistencia interna total de .968 en la prueba alfa de Cronbach. Los factores que conforman la escala son: violencia física ( $\alpha = .968$ ); violencia económica ( $\alpha = .954$ ); intimidación ( $\alpha = .954$ ); violencia psicológica ( $\alpha = .926$ ); control ( $\alpha = .897$ ); humillación/devaluación ( $\alpha = .922$ ); chantaje ( $\alpha = .835$ ); y violencia sexual ( $\alpha = .784$ ).

Se realizó una adaptación por Rivera, Jaen, Velasco y Méndez (en prensa) para fines de este estudio. La escala, quedó conformada por 29 reactivos con peso factorial mayor o igual a 0.30, distribuidos en 5 factores con valor propio mayor a 1, que explicaron el 58.01% de la varianza total. En cuanto a la consistencia interna, la escala total tiene un alfa de Cronbach de .921. Las

dimensiones son: violencia física e intimidación, violencia social y control, violencia económica-doméstica, violencia sexual o reproductiva y violencia psicológica.

### **Procedimiento**

Se solicitó la colaboración voluntaria, anónima, y confidencial de los participantes, se explicó de forma breve el propósito de la investigación, así como de los aspectos éticos de confidencialidad y anonimato, haciendo énfasis en que la colaboración sería voluntaria y que podrían abandonar el estudio en cualquier momento.

Quienes brindaron su consentimiento informado para participar, se les distribuyeron por correo electrónico y redes sociales los instrumentos de manera electrónica por medio de Google Forms. Posteriormente las respuestas de los participantes se vaciaron a una base de datos para su análisis.

### CAPÍTULO 4. Resultados

En la Tabla 3 se observan los resultados de la prueba *t* de *student* para conocer las diferencias en las puntuaciones de los tipos de violencia de pareja que reciben hombres y mujeres. Únicamente se observaron diferencias estadísticamente significativas en la violencia física  $t_{(462.92)} = 2.487, p=0.01, IC\ 95\% (0.23 - .202)$ ; violencia social  $t_{(496.22)} = 2.439, p=0.01, IC\ 95\% (0.036 - .337)$ ; violencia sexual  $t_{(330.35)} = 2.996, p=0.01, IC\ 95\% (0.034 - .168)$ ; violencia psicológica  $t_{(452.77)} = 3.107, p=0.01, IC\ 95\% (0.060 - .266)$ .

En general se observa que los hombres presentan medias más elevadas en las cinco dimensiones de la violencia de pareja, es decir, reciben actos de abuso en mayor escala en comparación con las mujeres.

**Tabla 3**

*Diferencias en las puntuaciones de los diferentes tipos de violencia en hombres y mujeres*

Factor	Hombres		Mujeres		Prueba <i>t</i>	<i>P</i>	Intervalos de confianza
	Media	D.E.	Media	D.E.			
Violencia física	1.25	.57	1.14	.027	2.48	.013*	0.023 - .202
Violencia Social	1.67	.882	1.49	.831	2.43	.015*	0.036 - .337
Violencia Económica	1.30	.649	1.25	.039	0.789	.430	0.066 - .156
Violencia Sexual	1.16	.496	1.06	.203	2.996	.003*	0.034 - .168
Violencia Psicológica	1.41	.674	1.25	.486	3.107	.002*	0.060 - .266

\* $p \leq .05$  \*\* $p \leq .01$

A continuación, se describen los resultados para conocer la manera en que interactúan las variables de interés en hombres y mujeres. Se realizó un análisis de varianza de doble clasificación (García & Rivera, 2012) tomando como variable dependiente los factores de la triada oscura y como variables de clasificación el sexo y recepción de violencia de pareja (receptores y no receptores). Para obtener el puntaje de recepción de violencia se sumaron todas las dimensiones de la violencia ya que en un análisis factorial de segundo orden se agruparon como un solo factor. Para dividir los grupos en receptores y no receptores se utilizó la mediana.

Con respecto al maquiavelismo se observan diferencias significativas por sexo, encontrando que los hombres son más maquiavélicos ( $M= 2.61$ ;  $D.E.= 0.80$ ) comparativamente con las mujeres ( $M=2.33$ ;  $D.E.= 0.73$ ). Posteriormente se llevó a cabo la comparación de las puntuaciones del maquiavelismo entre las personas que reciben violencia y las que no, se encontró que aquellos que indican que no son receptores presentan niveles más elevados en maquiavelismo ( $M=2.85$ ;  $D.E.=0.81$ ).

Con relación a la interacción de la variable sexo con la recepción de violencia de pareja, se encontró que en los hombres que no presentan violencia son los que tienen el nivel más alto en maquiavelismo ( $M=2.99$ ;  $D.E.= 0.81$ ) seguido de las mujeres que no presentan violencia ( $M=2.65$ ;  $D.E.=0.77$ ) (ver Tabla 4). No se encontró una interacción entre el sexo y la recepción de violencia de pareja con el maquiavelismo.

**Tabla 4**

*Análisis de varianza de maquiavelismo por sexo y la recepción de violencia de pareja*

Variable Dependiente	Variable de Clasificación		Media	D.E.	Media Teórica	F (1/498)	P
Maquiavelismo	Sexo	H	2.61	0.802	3	12.364	0.000**
		M	2.33	0.731	3		
	Receptores de violencia	SÍ	2.33	0.715	3	42.920	0.000**
		NO	2.85	0.811	3		
		H/SÍ	2.43	0.728	3	1.060	0.304
		H/NO	2.99	0.815	3		
	Sexo*Receptores de Violencia	M/SÍ	2.24	0.694	3		
		M/NO	2.65	0.770	3		

Nota: H= Hombres M= Mujeres \* $p \leq .05$  \*\* $p \leq .01$

En cuanto al factor narcisismo no se encontraron diferencias por sexo, respecto a la recepción de violencia de pareja con narcisismo, sí se encontraron diferencias significativas, ya que las personas que no reciben violencia presentan niveles mayores de narcisismo ( $M=2.92$ ;  $D.E.= 0.59$ ) que las que sí ( $M=2.77$ ;  $D.E.= 0.59$ ). No se encontraron diferencias significativas en la interacción (ver Tabla 5).

**Tabla 5***Análisis de varianza del factor narcisismo por sexo y recepción de violencia*

Variable Dependiente	Variable de Clasificación		Media	D.E.	Media Teórica	F (1/498)	P	
Narcisismo	Sexo	H	2.84	0.591	3	.537	.464	
		M	2.79	0.607	3			
	Receptores de violencia	SÍ	2.77	0.591	3	5.565	.019*	
		NO	2.92	0.598	3			
	Sexo*Receptores de Violencia		H/SÍ	2.78	0.593	3	.204	.652
			H/NO	2.95	0.551	3		
			M/SÍ	2.77	0.590	3		
			M/NO	2.88	0.660	3		

Nota: H= Hombres M= Mujeres \* $p \leq .05$  \*\* $p \leq .01$

Finalmente, para la dimensión de psicopatía no se encontraron diferencias significativas por sexo. Sin embargo, se encontraron diferencias significativas entre la recepción de violencia de pareja y el narcisismo, es decir, aquellas personas que refieren no recibir violencia presentan mayores niveles de psicopatía ( $M=21.33$ ;  $D.E.= 6.09$ ).

Con respecto a la interacción de sexo y la recepción de violencia de pareja, no se observaron diferencias significativas con relación a la psicopatía (ver Tabla 6).

**Tabla 6***Análisis de varianza del factor psicopatía por sexo y recepción de violencia*

Variable Dependiente	Variable de Clasificación		Media	D.E.	Media Teórica	F (1/498)	P	
Psicopatía	Sexo	H	19.75	5.95	3	2.422	.120	
		M	18.90	5.40	3			
	Receptores de violencia	SÍ	18.52	5.285	3	22.798	0.000**	
		NO	21.33	6.098	3			
	Sexo*Receptores de Violencia	de Violencia	H/SÍ	18.58	5.101	3	1.828	.177
			H/NO	22.01	6.719	3		
			M/SÍ	18.47	5.454	3		
			M/NO	20.38	5.006	3		

Nota: H= Hombres M= Mujeres \*p≤.05 \*\*p≤.01

## Capítulo 5. Discusión y conclusiones

Los propósitos de este estudio fueron conocer las diferencias en los tipos de violencia entre hombres y mujeres, así como, explorar las diferencias en las dimensiones de la triada oscura de la personalidad en personas receptoras y no receptoras de violencia de pareja en adultos hombres y mujeres.

Los datos indican que existen diferencias estadísticamente significativas en cuatro de los cinco tipos de violencia con relación al sexo, estos son; violencia física, social, sexual y psicológica; los hombres presentan medias más elevadas, es decir, que reciben actos de violencia en mayor grado en comparación con las mujeres.

En el análisis de diferencias entre la triada oscura y el sexo se encontró que existen diferencias significativas únicamente en maquiavelismo, implicando que los hombres presentan más rasgos maquiavélicos comparativamente con las mujeres. Con respecto al análisis de diferencias entre triada oscura y recepción de violencia se encontró que en cada uno de los rasgos las personas no receptoras de violencia de pareja presentan más características maquiavélicas, narcisistas y psicopáticas.

Finalmente, en el análisis de varianza de doble clasificación (García & Rivera, 2012) tomando como variable dependiente los factores de la triada oscura y como variables de clasificación el sexo y recepción de violencia de pareja (receptores y no receptores) no se encontró interacción entre sexo y la recepción de violencia de pareja con ninguna de las dimensiones de la triada oscura.

De acuerdo con los resultados de este estudio los hombres reciben más violencia a comparación de las mujeres, sin embargo, no es muy común escuchar sobre la violencia ejercida en contra de los hombres en una pareja, pues históricamente, en torno a la figura masculina se ha

marcado un estereotipo caracterizado por la fuerza física y por la insensibilidad, caso contrario al creado para la mujer (INJUVE, 2017).

Teniendo en cuenta estos antecedentes al estudiar la violencia de pareja, se supone una jerarquía entre hombres y mujeres que lleva a las primeras a ser las agresoras y las segundas las víctimas, junto con numerosos estudios empíricos que reportan una violencia promedio equivalente entre los sexos o una mayor victimización masculina.

En México existe poca investigación que examine ambos sexos en términos de violencia sostenida (persona víctima de violencia) e infligida (persona que comete violencia) en entornos cotidianos. Cabe señalar que, contrariamente a las expectativas de la perspectiva de género, los estudios sobre violencia de pareja con muestras de población en general o estudiantes universitarios en los que participan ambos sexos informan que la diferencia por sexo no es significativa o que los promedios de victimización son más altos en los hombres (Moral-de la Rubia, López, Díaz, & Cienfuegos, 2014).

En la investigación que realizaron Moral-de la Rubia, López, Díaz, y Cienfuegos (2014), tuvo como muestra 400 adultos con pareja heterosexual, de los cuales El 56% de los participantes fueron mujeres y 44% hombres. Este análisis se centró en contemplar a ambos miembros de la pareja en los aspectos de ejercicio y recepción de violencia al estudiar la misma dentro de la pareja, no obstante, encontraron como resultado que los hombres se quejaron de recibir más violencia de sus parejas que las mujeres.

De acuerdo a un estudio realizado por Trujano, Martínez y Camacho (2010) , donde participaron cien hombres, 50 hombres en una relación matrimonial no menor a los seis meses de duración y 50 hombres en una relación de noviazgo no menor a los seis meses de duración, se

encontró que los hombres casados reportan una mayor incidencia de episodios violentos que los hombres que mantienen una relación de noviazgo, también se encontró para ambas muestras que la violencia psicológica, la social y la sexual presentaron una mayor percepción y también una mayor frecuencia.

Otro de los estudios que concuerda con los resultados obtenidos en este trabajo es el de Moral y López (2013) en donde, se reportan niveles equivalentes de violencia o mayor victimización en el hombre, incluyendo violencia grave (asesinatos o crímenes pasionales), como también los hombres encuestados refieren que sus parejas femeninas tienden a pegarles, faltarles el respeto y rechazarles en las discusiones.

Hundek (2010) refiere que los varones maltratados constituyen un tema tabú, por el tipo de sociedad patriarcal en la que vivimos en donde, generalmente, la golpeada suele ser la mujer, costándole admitir a estos la situación que se les presenta, por lo que no se atreven a denunciar estos hechos, ya que los ven como algo que puede afectar su hombría. El maltrato más común que sufren los hombres es psicológico, emocional, económico y sexual. La mujer se vale de la humillación, la manipulación, del engaño, las faltas de respeto a la relación por su relación con otros hombres, del chantaje, el robo, administrar las finanzas de la familia para controlarle económicamente y se endeuda para que paguen las cuentas.

De acuerdo con el INJUVE (2017) entre los principales motivos por los cuales los hombres no denuncian ser víctimas de violencia doméstica se pueden destacar los siguientes: sentirse avergonzado ya que cuando se produce la violencia contra el hombre, generalmente ésta suele ser vista con risas entre las demás personas; dificultad para ser creído por las autoridades debido a que usualmente la policía no suele dar mucha credibilidad a los hombres maltratados, o en caso de creerse, se minimizan los abusos; la negación del problema, esto es común en los dos géneros,

independientemente de la parte que sea maltratada, siendo la idealización un factor imperante para que esto suceda y en el caso de algunos hombres homosexuales el temor a reconocer públicamente su identidad sexual.

Cienfuegos (2010, citado en Salvador, 2022) puntualiza en que es importante no confundir los términos de violencia doméstica, intrafamiliar, contra la mujer o de género con el término de violencia en la pareja debido a que el término de violencia doméstica hace referencia a diferentes tipos de violencia dentro de la relación de pareja ya sea que exista un rol marital o de cohabitación, aunque dicho término no incluya las relaciones de noviazgo o menos formales.

Diversos estudios han demostrado que la violencia contra la mujer es un problema que se ha venido arrastrando durante años y si bien las mujeres pueden ser violentas en sus relaciones con los hombres, los agresores más comunes en la violencia contra la mujer son compañeros (o excompañeros) íntimos de sexo masculino. En cambio, es mucho más probable que los hombres sean víctimas de actos de violencia perpetrados por desconocidos o por conocidos que por alguien más cercano a ellos (OMS, 2013).

La ENDIREH (2021) refiere que, en el caso mexicano, el 70.1 % de las mujeres de 15 años y más han vivido algún tipo de violencia al menos una vez en su vida, el 76% de las adolescentes entre 15 y 17 años ha sufrido violencia psicológica, 17% sexual y 15% física. Encuesta Nacional sobre Violencia en el Noviazgo (ENVIN) (Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes, 2019). Esta situación se ha mantenido en niveles similares durante los últimos 10 años (INEGI, 2018).

Con relación al análisis entre la triada oscura y el sexo solo se observaron diferencias estadísticamente significativas en maquiavelismo, dando como resultado que los hombres presentaron más rasgos maquiavélicos, es decir son más manipuladores, oportunistas, presentan

una falta de afecto y menos empatía en comparación con las mujeres. Se suele caracterizar al maquiavélico como aquella persona que es fría y calculadora en sus relaciones con los demás, que no manifiesta abiertamente sus intenciones ni sus ideas y que se vale de la intuición y la astucia para conseguir lo que se propone sin respetar ningún principio moral o de lealtad (Christie & Florence, 1970).

De acuerdo con (Pozueco & Moreno, 2013) teniendo en cuenta el déficit emocional/afectivo y el estilo de comportamiento antagónico manifestado tanto en la psicopatía como en el maquiavelismo, no es sorprendente que estos estilos de personalidad se asocien con la mala calidad de sus relaciones íntimas.

El estudio de Ali y Chamorro (2009) empleó una muestra de ambos sexos, no clínica y con adultos -no estudiantes- para investigar la satisfacción de vida y las relaciones íntimas en relación con la psicopatía primaria, la psicopatía secundaria y el maquiavelismo (Pozueco & Moreno, 2013), indicaron que, como se predijo, las mujeres se asociaron significativamente con niveles más bajos de psicopatía primaria, maquiavelismo y una orientación sociosexual menos promiscua.

La investigación disponible hasta la fecha indica que el maquiavelismo se asocia con promiscuidad, con actitudes sexuales hostiles y con diversas tácticas sexuales egoístas y engañosas -tales como la estafa, la divulgación de secretos sexuales íntimos a otros, el fingir amor, la inducción a la intoxicación para obtener y asegurarse sexo y una aprobación del uso de la fuerza sexual- (McHoskey, 2001; Jonason, Li, Webster y Schmitt, 2009, citado en Lynos, 2019)

Se puede observar que de forma general y constante las personas que no reciben violencia, tanto hombres como mujeres, son las que obtuvieron mayores puntajes dentro de los factores de la triada oscura (maquiavelismo, narcisismo y psicopatía), esto resulta interesante ya que podría

deberse a que las características de la triada oscura usualmente se señalan como dominantes, ya que las personalidades que la componen muestran tendencias a la grandiosidad, insensibilidad emocional, baja amabilidad, egoísmo, manipulación y agresividad.

Finalmente, la triada oscura de la personalidad no interactúa directamente con la recepción de violencia de pareja en adultos hombres y mujeres, si bien sabemos que las personalidades que componen la triada oscura son las más nocivas para establecer una relación de cualquier tipo, recordemos que tienen una categoría subclínica, lo que demuestra en cierta medida que, independientemente del sexo, estas personalidades no son un factor para recibir violencia en las relaciones de pareja.

La violencia de pareja podría percibirse como un asunto de índole privado, sin embargo, ésta tiene múltiples factores que la convierten en un problema de carácter público, internacional y legal, por lo que ni hombres ni mujeres están exentos de recibir violencia en una relación de pareja.

Si bien las mujeres son las principales victimarias por parte de sus compañeros sentimentales y es un hecho que la violencia en contra de la mujer se produce en muchos casos cada día en todos los rincones del planeta (ONU MUJERES, s.f.), no se puede desestimar los casos de abuso en contra de los hombres, que poco se habla del tema y es de suma importancia para la erradicación de la violencia que incluye a ambos sexos.

De acuerdo con los hallazgos de esta investigación las personalidades de la triada oscura (maquiavelismo, narcicismo y psicopatía) no son un principio para la recepción de violencia de pareja, sin embargo, dentro de las investigaciones que vinculan la violencia de pareja y la triada oscura se puede observar una mayor probabilidad de relaciones románticas disfuncionales. Debido a la naturaleza insensible de los altos en la tríada oscura, no es de extrañar que estos rasgos de

personalidad sean un importante factor en el abuso físico y emocional en las relaciones (Lynos, 2019).

Se encuentra importante para futuras investigaciones analizar el motivo por el cual las personas no receptoras de violencia tienen puntajes superiores en todas las dimensiones de la triada oscura, ya que no se puede afirmar ni negar si las personas que no reciben violencia son a su vez agresoras de la misma. De igual forma, hacer un nuevo estudio sobre si las personas perpetradoras de violencia de cualquier tipo están relacionadas directamente con la triada oscura de la personalidad, ya que las características de estos rasgos podrían ser un factor de causa en el abuso emocional, sexual, social y económico en las relaciones interpersonales.

### Referencias

- Carvalho-Barreto, A., Ferro Bucher-Maluschke, J., Almeida, P., & DeSouza, E. (2009). Desenvolvimento Humano e Violência de Gênero: Uma Integração Bioecológica. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 86-92.
- Alavi, M., Mei, T. K., & Mehrinezhad, S. A. (2018). The Dark Triad of personality and infidelity intentions: The moderating role of relationship experience. *Personality and Individual Differences*. *ELSEVIER*, 49-54. Obtenido de <https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.02.023>
- Ali, F., & Chamorro-Premuzic, T. (2009). The dark side of love and life satisfaction: Associations with intimate relationships, psychopathy and Machiavellianism. *Personality and Individual Differences*, 228–233.
- Amar, A. J., & Ocampo, O. L. (2011). Violencia en la pareja, las caras del fenómeno. *Revista Salud Uninorte*.
- APA, A. P. (2015). *Violencia en Contra de la Pareja*. Obtenido de American Psychological Association : <https://www.apa.org/topics/gun-violence-crime/violencia-pareja>
- Asociación Americana de Psiquiatría, A. (2013). *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM 5*. Arlington: Asociación Americana de Psiquiatría.
- Barelds, D. P., Dijkstra, P., Groothof, H. A., & Pastoor, C. D. (2017). The Dark Triad and three types of jealousy: Its' relations among heterosexuals and homosexuals involved in a romantic relationship. *Personality and Individual Differences*. *ELSEVIER*, 6-10. Obtenido de <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.04.017>
- Bronfenbrenner, U. (1987). *The Ecology of Human Development*. Massachusetts y Londres : Harvard University Press .
- Campbell, T. D., & Stanley, C. J. (1995). *Diseños experimentales y cuasiexperimentales en la investigación social* . Buenos Aires : Amorrortu editores .
- Cantera, L., & De Alencar-Rodrigues, R. (2012). Violencia de Género en la Pareja:Una Revisión Teórica. *Psico, Porto Alegre, PUCRS.*, 116-126.

- Carton, H., & Egan, V. (2017). The dark triad and intimate partner violence. *Personality and Individual Differences*, 84-88.
- Castro, R., & Casique, I. (2010). *Violencia en el noviazgo entre los jóvenes mexicanos*. Cuernavaca : UNAM, CRIM.
- Cendán, D. L. (2001). La violencia simbólica, instrumental y directa en el sistema educativo y en los centros escolares: propuestas de investigación-acción. Madrid. Obtenido de <https://eprints.ucm.es/id/eprint/5171/1/T25292.pdf>
- Cerda, D. I., & García, F. L. (2010). *Violencia Hacia la Pareja*. Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz.
- Christie, R., & Florence, L. G. (1970). *Studies in Machiavellianism*. En L. Festinger, & S. Schachter, *Social Psychology. A series of monographs, treatises and text*. New York: ACADEMIC PRESS INC.
- Consejo Nacional de Población. (13 de Febrero de 2019). *Información sociodemográfica de las relaciones de pareja en México*. Obtenido de Información sociodemográfica de las relaciones de pareja en México. Blog: <https://www.gob.mx/conapo/articulos/informacion-sociodemografica-de-las-relaciones-de-pareja-en-mexico#:~:text=ciento%20son%20hombres.-,De%20acuerdo%20con%20cifras%20de%20la%20Encuesta%20Intercensal%202015%2C%20el,ciento%20corresponde%20a%20jefaturas%20ma>
- Cuervo, M. M., & Martínez, J. F. (2013). Descripción y caracterización del Ciclo de Violencia que surge en la relación de pareja. . *Revista Tesis Psicológica*, 80-88.
- Departamento de Prevención de los Traumatismos y la Violencia, O. (2006). *Prevención de la violencia: guía para aplicar las recomendaciones del Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Organización Mundial de la Salud, OMS.
- Diario Oficial de la Federación. (18 de Marzo de 2021). Ley General de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. *Ley General de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de Violencia*. Ciudad de México, México.
- Domènech , M., & Íñiguez, L. (2002). La construcción social de la violencia. *Athenea Digital*.

- Dutton, D. G., & White, K. R. (2012). Attachment insecurity and intimate partner violence. *Aggression and Violent Behavior. Elsevier* , 475-481.
- ENDIREH, E. N. (2021). *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2021*. México.
- Ferguson, C. J., & Dyck, D. (2012). Paradigm change in aggression research: The time has come to retire the General Aggression Model. *Aggression and Violent Behavior. Elsevier*, 220–228.
- García, M. M., & Rivera, S. A. (2012). *Aplicación de la estadística a la psicología*. Ciudad de México: Miguel Angel Porrúa.
- Glover, M. (15 de Mayo de 2018). Apego emocional en adultos: tipos, causas y síntomas. *Psicología-Online*. Obtenido de <https://www.psicologia-online.com/apego-emocional-en-adultos-tipos-causas-y-sintomas-3680.html>
- Goetz, D. C., & Meyer, B. K. (2018). Mate value discrepancies, the Dark Triad and relationship satisfaction: A Euclidean distances approach. *Evolutionary Psychological Science*, 134–140. doi:10.1007/s40806-017-0122-8
- González, F. R. (2015). La tríada oscura de la personalidad: maquiavelismo, narcisismo y psicopatía. Una mirada evolutiva. *Revista Criminalidad*, 57 (2), 253-265.
- González, M. P., Graña, J. L., & Muñoz, M. J. (2003). Violencias en las relaciones de pareja en adolescentes y jóvenes. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 23-39.
- Halty Barrutieta, L., & Prieto Ursúa, M. (2011). La psicopatía subclínica y la triada oscura de la personalidad . *Behavioral Psychology / Psicología Conductual, Vol. 19(Nº 2)*, 317-331.
- Heise, L. L. (1998). Violence Against Women: An Integrated, Ecological Framework. *Violence Against Women*, 262-290.
- Hundek, P. L. (2010). Violencia doméstica: hombres versus mujeres maltratantes en la ciudad de Barranquilla. *Revista Pensamiento Americano*, 69-79.
- INEGI, I. N. (2018). *Estadísticas a propósito del día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer* . INEGI, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

- INJUVE, I. M. (15 de Diciembre de 2017). *Violencia contra hombres. Una violencia más silenciosa*. Obtenido de <https://www.gob.mx/imjuve/articulos/violencia-contra-hombres-una-violencia-mas-silenciosa?idiom=es>
- Jonason, P. K., Kaufman, S. B., Webster, G. D., & Geher, G. (2013). What Lies Beneath the Dark Triad Dirty Dozen: Varied Relations with the Big Five. *Individual Differences Research*, Vol. 11, No. 2, 81-90.
- Jonason, P. K., LI, N. P., Webster, G. D., & Schmitt, D. P. (2009). The Dark T The Dark Triad: F riad: Facilitating a Shor acilitating a Short-Term Mating Str erm Mating Strategy in Men ategy in Men. *European Journal of Personality*, 23(1), 5-18.
- Jones, D. N., & Paulhus, D. L. (2013). Introducing the Short Dark Triad (SD3): A Brief Measure of Dark Personality Traits. *Assessment*, 1-14.
- Jones, D. N., & Weiser, D. A. (2014). Differential infidelity patterns among the Dark Triad. *Personality and Individual Differences*. *ELSEVIER*, 20-24. Obtenido de <https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S0191886913012634?token=7F9182C06606CF5FB24F60C5066C3D1E553856940E0C5C65D311F239B9AA65C596F71C469C2F841F567F1763E79305C5&originRegion=us-east-1&originCreation=20230222200352>
- Kardum, I., Hudek-Knezevic, J., Mehic, N., & Pilek, M. (2018). he effects of similarity in the dark triad traits on the relationship quality in dating couples. *Personality and Individual Differences*. *ELSEVIER*, 38-44.
- Kowalski, R. M. (2001). *Behaving badly: Aversive behaviors in interpersonal relationships*. American Psychological Association.
- Loinaz, I., & Echeburúa, E. (2012). Apego adulto en agresores de pareja. *Acción Psicológica*, 33-46.
- Lynos, M. (2019). *The Dark Triad of Personality. Narcissism, Machiavellianism, ans Psychopathy in Everyday Life* . London: Academic Press. an imprint of Elsevier .
- Moral, d. l., & López, R. F. (2013). Premisas socioculturales y violencia en la pareja: diferencias y semejanzas entre hombres y mujeres. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 47-71. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/316/31629858004.pdf>

- Moral-de la Rubia, J., López, R. F., Díaz, L. R., & Cienfuegos, M. Y. (2014). Protective factors and risk factors of being a victim of couple violence in women and men / Factores de riesgo y protección de ser víctima de violencia en la pareja en mujeres y hombres. *Revista de Psicología Social*, 31-59.
- Morf, C. C., & Rhodewalt, F. (2001). Unraveling the Paradoxes of Narcissism: A Dynamic Self-Regulatory Processing Model. *Psychological Inquiry*, Vol. 12(No. 4), 177–196. Obtenido de file:///C:/Users/alexa/Downloads/article.pdf
- Nohales Nieto, B. (Julio de 2015). La Triada Oscura de la Personalidad. Adaptación al español de los cuestionarios. Dirty Dozen y Short Dark Triad. . Universitat Jaume I.
- NOM 046, -S.-2. (24 de Marzo de 2016). Violencia Familiar, Sexual y Contra las Mujeres. Criterios para la Prevención y Atención. *Marco normativo*. CNDH. México.
- OMS. (2013). *Comprender y abordar la violencia contra las mujeres. Violencia infligida por la pareja*. Washington, DC: Organización Panamericana de la Salud. Organización Mundial de la Salud .
- OMS. (8 de Marzo de 2021). *Organización Mundial de la Salud*. Obtenido de Violencia contra la mujer: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women#:~:text=Introducci%C3%B3n&text=La%20violencia%20de%20pareja%20se,y%20las%20conductas%20de%20control>.
- OMS, O. (8 de Marzo de 2021). *Violencia contra la mujer*. Obtenido de Organización Mundial de la Salud: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women#:~:text=Introducci%C3%B3n&text=La%20violencia%20de%20pareja%20se,y%20las%20conductas%20de%20control>.
- OMS, O. M. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud* . Organización Mundial de la Salud .
- OMS, O. M. (2018). *La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo*. Argentina : Organización Mundial de la Salud.

- ONU MUJERES, O. d. (s.f.). *ONU MUJERES*. Obtenido de Tipos de violencia contra las mujeres y las niñas: <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/faqs/types-of-violence>
- ONU, M. (31 de Octubre de 2010). *Centro Virtual de Conocimiento para poner Fin a la Violencia contra las Mujeres y Niñas*. Obtenido de Causas, factores de riesgo y de protección: <https://www.endvawnow.org/es/articles/300-causas-factores-de-riesgo-y-de-proteccion.html#:~:text=Una%20variedad%20de%20factores%20a,mujeres%20y%20ni%C3%B1as%20sufran%20violencia>.
- Paulhus, D. L., & Williams, K. M. (2002). The Dark Triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *Journal of Research in Personality* 36, 556–563.
- Perrone, R., & Naninni, M. (1995). *Violencia y abusos sexuales. Una vision sistematica de las conductas sociales violentas*. Buenos Aires-Barcelona-México: Paidós.
- Pozueco, J. M., & Moreno, J. M. (2013). La Triada Oscura de la Personalidad en las Relaciones Íntimas. Psicopatía, Maquiavelismo, Narcisismo y Maltrato psicológico. *Boletín de Psicología*, No. 107, 91-111.
- Ramírez, A. (2002). Violencia masculina en el hogar. *El Cotidiano*, 28-36.
- Rojas-Solís, J. L. (2013). Violencia en el noviazgo de adolescentes mexicanos: Una revisión [Dating violence in Mexican teenagers]. *Revista de Educación y Desarrollo*, 49-58.
- Salvador, C. V. (Junio de 2022). Violencia en las relaciones de pareja. Formas de violencia que ejercen las mujeres hacia los hombres. *Reporte de Investigación Empírica*. Universidad Autónoma de México. Obtenido de <http://132.248.9.195/ptd2022/diciembre/0834081/Index.html>
- Sistema Nacional de Protección de Niñas, N. y. (2019 de Febrero de 2019). *Violencia en el noviazgo: no es amor, no es amistad*. Obtenido de Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes. Blog: <https://www.gob.mx/sipinna/articulos/violencia-en-el-noviazgo-no-es-amor-no-es-amistad?idiom=es>

- Smith, C. V., Hadden, B. W., Webster, G. D., Jonason, P. K., Gesselman, A. N., & Crysel, L. C. (2014). Mutually attracted or repulsed? Actor–partner interdependence model of Dark Triad traits and relationship outcomes. *Personality and Individual Differences*, 35-41.
- Trujano, P., Martínez, A. E., & Camacho, S. I. (2010). Varones víctimas de violencia doméstica: un estudio exploratorio acerca de su percepción y aceptación. *Revista Diversitas-Perspectivas en Psicología*, 6(2), 339-354. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v6n2/v6n2a10.pdf>
- Ullrich, S., Farrington, D., & Coid, J. (2008). Psychopathic personality traits and life-success. *Personality and Individual Differences*, 1162–1171.
- World Health Organization, W. (2012). Intimate Partner Violence. *Understanding and addressing violence against women*, 84-88.

## Anexos

### **Escala de Violencia en la Relación de Pareja (Cienfuegos, 2004)**

La escala original consta de 39 reactivos con formato de respuesta tipo Likert de 5 puntos (1 = No ha sucedido en el año, y 5 = Siempre en el año), distribuidos en 8 factores con valor propio mayor a 1, que distribuidos en 8 factores con valor propio mayor a 1, que explican el 72.52% de la varianza total; y cuenta con una consistencia interna total de .968 en la prueba alfa de Cronbach. Los factores que conforman la escala son: violencia física ( $\alpha = .968$ ); violencia económica ( $\alpha = .954$ ); intimidación ( $\alpha = .954$ ); violencia psicológica ( $\alpha = .926$ ); control ( $\alpha = .897$ ); humillación/devaluación ( $\alpha = .922$ ); chantaje ( $\alpha = .835$ ); y violencia sexual ( $\alpha = .784$ ).

Se realizó una adaptación por Rivera, Jaen, Velasco y Méndez (en prensa) para fines de este estudio. La escala, quedó conformada por 29 reactivos con peso factorial mayor o igual a 0.30, distribuidos en 5 factores con valor propio mayor a 1, que explicaron el 58.01% de la varianza total. En cuanto a la consistencia interna, la escala total tiene un alfa de Cronbach de .921. Las dimensiones son: violencia física e intimidación, violencia social y control, violencia económica-doméstica, violencia sexual o reproductiva y violencia psicológica.

### **Escala de Triada Oscura de la Personalidad de Jones y Paulhus (2013)**

La Escala de Triada Oscura de la Personalidad en su versión corta *Short Dark Triad SD3*, (Jones & Paulhus, 2013) es una escala de 27 reactivos distribuidos en 3 factores de 9 reactivos cada uno: Psicopatía Alpha de Cronbach = .73, Maquiavelismo Alpha de Cronbach = .76 y Narcicismo Alpha de Cronbach = .78. Utiliza un formato de respuesta tipo Likert de 5 puntos 1- Totalmente en Desacuerdo, 5-Totalmente de Acuerdo. Cuenta con buenas propiedades para

validez de constructo  $RMSEA = .04$ ,  $CFI = .93$ ,  $TLI = .91$  y muestra buenos indicadores de validez concurrente.